

TIEMPO DE CUARESMA PARA LAUDES Y VÍSPERAS

Contenido

Contenido	1
Normas particulares del tiempo de Cuaresma según la Conferencia Episcopal Española	3
Breve guía para Cuaresma	5
Marzo de 2025	6
Abril de 2025	7

Forma de comenzar el rezo:..... 9

- Si laudes es el primer rezo del oficio divino: 9

INVOCACIÓN INICIAL 9

Antífona para el Invitatorio	9
Salmos del invitatorio	9
SALMO 23: Entrada solemne de Dios en su templo. 9	
Salmo 66: Que todos los Pueblos alaben al Señor. 10	
Salmo 94: Invitación a la alabanza divina..... 10	
Salmo 99: Alegría de los que entran en el templo. 10	

- Si antes se ha rezado ya alguna otra hora: 11

SALUDO INICIAL..... 11

DESARROLLO DE LA ORACIÓN EN EL TIEMPO PROPIO DE CUARESMA..... 11

Domingos	11
I Vísperas Domingos	11
Laudes.....	14
II Vísperas Domingos	16
Lunes	19
Martes	23
Miércoles	27
Jueves	32
Viernes	37
Sábados	40
VIERNES SANTO	43
SÁBADO SANTO	49

HIMNOS..... 56

TIEMPO DE CUARESMA: Hasta el Sábado de la V semana
(hasta Semana Santa)..... 56

VÍSPERAS 56

Te damos gracias, Señor	56
Libra mis ojos de la muerte	56
¿Para qué los timbres de sangre y nobleza?	56

OFICIO DE LECTURA 56

Llorando los pecados	56
Dame tu mano, María	57

LAUDES 57

Este es el día del Señor	57
En tierra extraña peregrinos.....	58

HORA INTERMEDIA 58

Pastor, que con tus silbos amorosos	58
---	----

“MIÉRCOLES DE CENIZA” 58

Este mundo es el camino.....	58
Recuerde el alma dormida	58

Hispanoamérica 59

“LAUDES” 59

DOMINGO	59
Oh sol de salvación, oh Jesucristo	59
LUNES.....	59
Cuántas veces, Señor, me habéis llamado.....	59
MARTES.....	59
Edificaste una torre.....	59
MIÉRCOLES	60
Cuando vuelto hacia ti de mi pecado	60
JUEVES	60
Pastor que con tus silbos amorosos	60
VIERNES	60
Delante de la cruz los ojos míos	60
SÁBADO	60
Los hombros traigo cargados.....	60

“VÍSPERAS” 61

I VÍSPERAS Domingo	61
Insigne defensor de nuestra causa	61
II VÍSPERAS DOMINGO.....	61
Oh bondadoso creador	61
LUNES.....	61
Ésta es la hora para el buen amigo	61
MARTES.....	61
No me pesa, señor, haber faltado	61
MIÉRCOLES	62
Heme, Señor, a tus divinas plantas.....	62
JUEVES	62
Señor, la luz del día ya se apaga.	62
VIERNES	62
Muere la vida y vivo yo sin vida	62

COMPLETAS 62

Tú, a quien he buscado, Señor	62	JUEVES SANTO	69
Cuando llegó el instante de tu muerte	62	En la Cena del Cordero	69
SEMANA SANTA	63	Viernes y Sábado Santo	69
VISPERAS	63	ANEXO: LAUDES Y VÍSPERAS PARTES COMUNES	70
VICTORIA, TU REINARÁS	63	RESPONSORIO BREVE	70
LAUDES	63	Domingos Cuaresma	70
JESÚS DE MARÍA, CORDERO SANTO	63	Vísperas I y II	70
HORA INTERMEDIA	63	Laudes	70
NO ME MUEVE MI DIOS PARA QUERERTE	63	Resto Días	70
DOMINGO DE RAMOS	64	Laudes	70
VÍSPERAS	64	Vísperas	70
¿QUIÉN ES ÉSTE QUE VIENE?	64	Semana Santa	70
LAUDES	64	Domingo a Jueves	70
EL PUEBLO QUE FUE CAUTIVO	64	Laudes	70
JUEVES SANTO	64	Domingo a Miércoles	70
VÍSPERAS	64	Vísperas	70
MEMORIAL DE LA MUERTE DEL SEÑOR	64	CÁNTICOS EVANGÉLICOS:	71
PANGE LINGUA	65	Laudes:	71
VIERNES SANTO	65	Benedictus Lc 1, 68-79	71
LAUDES	65	Vísperas:	71
¡OH CRUZ FIEL, ÁRBOL ÚNICO EN NOBLEZA! ...	65	Magnificat Lc 1, 46-55	71
SEMANA SANTA HISPANOAMÉRICA	66	Contenido	72
“Laudes”	66		
DOMINGO de RAMOS:	66		
El pueblo que fue cautivo	66		
LUNES SANTO:	66		
Dieron muerte al Heredero	66		
MARTES SANTO:	66		
Ojos muertos que miráis	66		
MIÉRCOLES SANTO:	66		
En tus manos, Señor, pongo mi vida	66		
JUEVES SANTO	67		
No me mueve mi Dios, para quererte	67		
VIERNES SANTO:	67		
Brazos rígidos y yertos	67		
SÁBADO SANTO:	67		
Venid al huerto perfumes	67		
“Vísperas”	68		
I VÍSPERAS DOMINGO DE RAMOS	68		
Las banderas reales se adelantan	68		
II VÍSPERAS DOMINGO DE RAMOS	68		
Llevaba roja la túnica	68		
LUNES SANTO	68		
Muere Jesús del Gólgota en la cumbre	68		
MARTES SANTO	69		
Brille la cruz del Verbo, luminosa	69		
MIÉRCOLES SANTO	69		
Vengo, Señor, cabe las ígneas huellas	69		

Normas particulares del tiempo de Cuaresma según la Conferencia Episcopal Española

8. En los oficios del tiempo, excepto en días particulares, se usan los elementos propios del tiempo de Cuaresma, además de la antífona del invitatorio y el himno de la hora. La salmodia se toma del día de la semana en el ciclo de cuatro semanas.

9. Las memorias de los santos que accidentalmente cayeran en Cuaresma han de considerarse como memorias libres. Si alguien quisiera hacer conmemoración de ellas se realizan de la siguiente manera (cf. OGLH, 239):

- En el **Oficio de lectura** se reza todo del Tiempo, y después de la segunda lectura y su responsorio se añade la lectura hagiográfica propia del santo con su responsorio y se concluye con la oración del santo.

- En **Laudes y Vísperas** se reza todo del tiempo, y después de la oración conclusiva (que se dice sin la conclusión acostumbrada «Por nuestro Señor Jesucristo...»), se añade la antífona propia del santo (o del Común) y la oración del santo con la conclusión.

10. No se dice *Aleluya* en ninguna celebración. En las solemnidades y las fiestas se dice *Te Deum*, pero no en los domingos.

11. Los salmos de la **Hora intermedia** con una antífona sola.

12. Los pastores han de procurar que las Horas principales, especialmente las Vísperas, se celebren comunitariamente en la Iglesia los domingos y fiestas más solemnes (SC, 100).

SEMANA SANTA Y TRIDUO PASCUAL

Introducción a la Semana Santa

Del Directorio sobre la Piedad popular y la Liturgia (n. 138)

Durante la Semana Santa la Iglesia celebra los misterios de la salvación actuados por Cristo en los últimos días de su vida, comenzando por su entrada mesiánica en Jerusalén.

Es muy intensa la participación del pueblo en los ritos de la Semana Santa. Algunos muestran todavía señales de su origen en el ámbito de la piedad popular. Sin embargo ha sucedido que, a lo largo de los siglos, se ha

producido en los ritos de la Semana Santa una especie de paralelismo celebrativo, por lo cual se dan prácticamente dos ciclos con planteamiento diverso: uno rigurosamente litúrgico, otro caracterizado por ejercicios de piedad específicos, sobre todo las procesiones. Esta diferencia se debería reconducir a una correcta armonización entre las celebraciones litúrgicas y los ejercicios de piedad. En relación con la Semana Santa, el amor y el cuidado de las manifestaciones de piedad tradicionalmente estimadas por el pueblo debe llevar necesariamente a valorar las acciones litúrgicas, sostenidas ciertamente por los actos de piedad popular.

Introducción al Triduo pascual

Del Directorio sobre la Piedad popular y la Liturgia (n. 140)

Todos los años en el «sacratísimo triduo del Crucificado, del Sepultado y del Resucitado», o Triduo pascual, que se celebra desde la misa vespertina del Jueves *en la cena del Señor* hasta las Vísperas del Domingo de Resurrección, la Iglesia celebra, «en íntima comunión con Cristo su Esposo», los grandes misterios de la redención humana.

Descripción de las lecturas de las misas de Semana Santa hasta el Triduo pascual

De los Prenotandos del Leccionario (nn. 97-98)

Domingo: En el Domingo de Ramos de la Pasión del Señor, para la procesión se han escogido los textos que se refieren a la solemne entrada del Señor en Jerusalén, tomados de los tres evangelios sinópticos; en la misa se lee el relato de la Pasión del Señor.

Ferías: Los primeros días de la Semana Santa, las lecturas consideran el misterio de la Pasión. En la misa crismal, las lecturas ponen de relieve la función mesiánica de Cristo y su continuación en la Iglesia, por medio de los sacramentos.

Descripción de las lecturas durante el Triduo pascual

De los Prenotandos del Leccionario (n. 99)

Jueves Santo: en la misa vespertina, el recuerdo del banquete que precedió al éxodo ilumina de un modo especial el ejemplo de Cristo al lavar los pies de los discípulos y las palabras de Pablo sobre la institución de la Pascua cristiana de la Eucaristía.

Viernes Santo: la acción litúrgica del Viernes Santo llega a su momento culminante en el relato según san Juan de la Pasión de aquel que, como el Siervo del Señor, anunciado en el libro de Isaías, se ha convertido realmente en el único sacerdote al ofrecerse a sí mismo al Padre.

Vigilia pascual de la Noche Santa: se proponen

siete lecturas del Antiguo Testamento, que recuerdan las maravillas de Dios en la historia de la salvación, y dos del Nuevo, a saber, el anuncio de la Resurrección según los tres evangelios sinópticos, y la lectura apostólica sobre el bautismo cristiano como sacramento de la Resurrección de Cristo.

Misa del día de Pascua: se propone la lectura del Evangelio de san Juan sobre el hallazgo del sepulcro vacío. También pueden leerse, si se prefiere, los textos de los evangelios propuestos para la Noche Santa, o, cuando hay misa vespertina, la narración de Lucas sobre la aparición a los discípulos que iban a Emaús. La primera lectura se toma de los Hechos de los Apóstoles, que se leen durante el tiempo pascual en vez de la lectura del Antiguo Testamento. La lectura del Apóstol se refiere al misterio de Pascua vivido en la Iglesia.

Normas particulares de Semana Santa y Triduo pascual

Misa

1. El formulario de la misa es propio para cada día.
2. No está permitida, sin excepción, ninguna misa que no sea la propia del día (cf. OGMR, n. 355b). Para los primeros días de la Semana Santa se toma el prefacio de la Pasión II.
3. El Domingo de Ramos, Jueves Santo y durante el Triduo pascual no se permiten las misas de difuntos, tampoco la exequial. Durante los primeros días de la Semana Santa puede celebrarse la misa exequial (cf. OGMR, n. 380).
4. El color de las vestiduras litúrgicas es el morado o violeta para el Lunes, Martes, Miércoles y Sábado Santos; el rojo para el Domingo de Ramos y Viernes Santo; y el blanco para el Jueves Santo, la Vigilia pascual y el Domingo de Pascua (cf. OGMR, n. 346d.b.a.).
5. Hasta la Vigilia pascual no se dice *Alleluia* en ninguna celebración, incluido el Jueves Santo. En su lugar se canta el versículo que presenta el Leccionario (cf. OGMR, n. 62a.b.; NUALC, n. 28). El Jueves Santo, y a partir de la Vigilia pascual, se dice *Gloria*.

Liturgia de las Horas

6. Todo se celebra tal como se describe en el propio del tiempo.
7. No se dice *Alleluia* en ninguna celebración hasta la Vigilia pascual.

Calendarios particulares

8. No se permite ninguna celebración.
9. Las solemnidades se trasladan después de la octava de Pascua, las fiestas y memorias de este año se omiten.

Otros

10. Es sagrado el ayuno pascual de los dos primeros días del Triduo, en los cuales, según la antigua tradición, la Iglesia ayuna «porque el Esposo le ha sido arrebatado». El Viernes Santo de la Pasión del Señor hay que observar en todas partes el ayuno y la abstinencia, y se recomienda que se observe también durante el Sábado Santo, a fin de que la Iglesia pueda llegar con espíritu abierto a la alegría del Domingo de Resurrección (cf. PCFP, n. 39).

11. Las celebraciones de la primera parte del Triduo (misa vespertina del Jueves Santo y celebraciones del Viernes y Sábado Santos durante el día) son intensamente sobrias; en cambio la Noche Santa de la Resurrección es una fiesta rebotante de alegría. El paso de la tristeza al gozo se expresa en la misma Vigilia pascual, celebración del tránsito de Cristo, de su muerte a su resurrección. Que se haga este paso en la liturgia es fundamental, para captar la realidad salvífica que se conmemora. La culminación del Triduo pascual es la Vigilia pascual, en la que hacemos memoria sacramental de la resurrección del Señor.

12. Para la celebración adecuada del Triduo pascual se requiere un número conveniente de ministros y colaboradores, que han de ser instruidos cuidadosamente acerca de lo que han de hacer (PCFP, n. 41).

13. No se celebren los oficios del Triduo pascual en aquellos lugares donde falte el número suficiente de participantes, ministros y cantores, y procúrese que los fieles se reúnan para participar en una iglesia más importante (PCFP, n. 43).

14. Los pastores no dejen de explicar a los fieles, en el mejor modo posible, el significado y la estructura de las celebraciones, preparándoles a una participación activa y fructuosa (PCFP, n. 41).

15. Tiene una importancia especial en las celebraciones de la Semana Santa, y especialmente durante el Triduo pascual, el canto del pueblo, de los ministros y del sacerdote celebrante, porque es concorde a la solemnidad de dichos días y, también, porque los textos adquieren toda su fuerza precisamente cuando son cantados (cf. PCFP, n. 42).

16. En la celebración del matrimonio se advertirá a los esposos que tengan en cuenta la naturaleza peculiar de este tiempo litúrgico. En ningún caso se celebrará el matrimonio el Viernes Santo ni el Sábado Santo (cf. Ritual del matrimonio, n. 32).

Nota: Estos textos anteriores proceden de los CLP de la CEE difundidos por internet.

Breve guía para Cuaresma

Para laudes y vísperas el documento propio es **"cuaresma.doc"** o bien **"cuaresma.pdf"** o **"cuaresma.epub"**

Para la utilización de este documento se requiere:

Tener el Salterio en sus 4 semanas.

Estos documentos los puedes bajar de:

<http://oficiodivino.atwebpages.com/#laudes>

O bien:

<http://rezaelsantorosario.atwebpages.com/horas.htm#laudes>

Son los documentos de la Primera Sección (el primer cuadro).

Se reza como en el ordinario, salvo la parte propia del tiempo de Cuaresma y Semana Santa.

El signo (*) indica que es como en el ordinario, o como en la parte común. Ir a ese documento o a esa parte del documento.

Partes que varían del rezo en el tiempo de cuaresma con respecto al rezo ordinario, el habitual:

- En el saludo inicial se omite el "Aleluya" al final del Gloria.
- La antífona del invitatorio si se reza el invitatorio.
- El himno.
- La lectura breve.
- La antífona del cántico evangélico.
- Las preces.
- La oración final que es común para todas las horas que se recen en ese día, con la salvedad del sábado, en las que el rezo de la tarde son ya las I Vísperas del domingo.

Este documento se compone de:

1. Partes comunes.

Se refiere a partes de la oración de laudes y vísperas que se van a repetir durante estos días. Son los himnos y el responsorio breve.

En los himnos hay un **apartado para Hispanoamérica** indicando himnos que se suelen rezar en parte de esas tierras

para cada día en Cuaresma y Semana Santa.

Los himnos están aquí, en **"cuaresma.doc"** o **en la versión en el formato "pdf" o "epub"**; el responsorio al final, en el anexo.

2. Laudes y Vísperas para cada día.

Se expone la estructura del rezo y se desarrolla la parte propia del tiempo de Cuaresma. El signo * indica que hay que ir al rezo ordinario o a la parte común para desarrollarlo.

Se proponen himnos, aunque se pueden utilizar otros.

Para los domingos y sus vísperas se ha separado cada tarde y día. Pero para el resto de días no hay tal separación total, se ha buscado lo que ha parecido más práctico.

3. En Semana Santa, el Viernes y el Sábado Santo tienen documentos propios, ya que el desarrollo de la oración es particular para esos días.

Ejemplo práctico.

Supongamos que estamos **a 7 de Abril de 2025**, vemos el calendario y observamos que corresponde a **lunes de la 5ª Semana** de Cuaresma.

El Salterio se compone de 4 semanas, terminadas éstas, vuelta a empezar, por tanto volvemos al Salterio I, tras terminar la IV.

Cogemos este documento. Lo primero que aparece en **lunes** es **INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL***. El signo (*) nos indica que tenemos que completar.

Hacemos clic en el enlace o vamos al índice. Otra posibilidad es acudir al documento **"común.doc"** o **en versión "pdf" o "epub"** (te lo tienes que bajar de la web indicada) en el caso que recemos el invitatorio. Observa que si rezas el invitatorio, la antífona varía del ordinario, hay que ir a la antífona para el tiempo de cuaresma o Semana Santa.

Después pasamos a **Himno** cuaresmal, se proponen unos, en este documento **"cuaresma.doc"** o **en la versión en el formato "pdf" o "epub"**. En el

apartado **HIMNOS** del índice los encuentras (Si haces "clic" o clic+Control en Himno* te lleva) o bien haces "clic" en alguno de los indicados. Escoger uno.

El siguiente punto es **SALMODIA (*)**.

Vamos al documento "**semana1.doc**" o **en la versión en pdf o epub** para el Salterio I común, se rezan las antífonas y los 3 Salmos. Se cogen las **antífonas de "fuera del tiempo pascual"**, salvo que haya propias de este tiempo, como en los domingos y, del lunes al jueves santo en el Salterio II.

A partir de los salmos ya todo es del documento propio de Cuaresma "cuaresma.doc" o en la versión en el formato "pdf" o "epub". (Salvo el cántico común del Benedictus en laudes o del Magnificat en vísperas, que también está en el anexo).

Vamos a **lectura breve**. Estando en laudes cogemos la lectura breve de **lunes V de cuaresma**.

De ahí al **responsorio breve**. Como es común para todos los días, para no repetir vamos a la parte común de este documento, al **anexo**, el que corresponde a **Resto de Días "parte común"**; según indico, la de laudes. También mediante el hipervínculo que te lleva, si tu procesador de textos te lo permite.

Continuamos con el **Cántico Evangélico**, con su **antífona del benedictus** (si estamos en laudes). El **Benedictus** en el documento de salmos comunes para todo el Salterio **"comun.doc" o en sus versiones "pdf" o "epub"**. Pero **también en el anexo** de este documento al que te lleva también el hipervínculo.

Pasamos a las **preces** de laudes del **martes de la V Semana**.

Finalizamos con la **oración final para el lunes V**, que es común para todas las horas que se recen de ese día, también por tanto para laudes y vísperas, así

como en la hora intermedia y en el oficio de lectura. En completas, la oración final no varía aunque se cambie de tiempo.

Observa que se ha agrupado laudes y vísperas para cada día, ino te lées!, por motivos prácticos y económicos.

No así en los Domingos que está separado. Aquí la oración final se ha puesto en un **anexo final de ese día** para facilitar su localización. Fíjate que es común para I, II Vísperas y laudes.

Utilicen estos documentos como bien crean, desde niños a ancianos, Dios se lo pagará.

¡Qué grato es para el Señor que la familia le rece, o los grupos de oración!

Que el Señor, nuestra Madre Celestial y el Cielo les bendigan y protejan. Amén.

Marzo de 2025

Salterio Semana/ Tiempo	Do.	Lu.	Ma.	Mie.	Jue.	Vie.	Sa
III (Cont.) Sem. 7							1
IV Sem 8 Ceniza IV Cuaresma	2	3	4	MiC 5	6	7	8
I Cuaresma	9	10	11	12	13	14	15
II Cuaresma	16	17	18	SJosé 19	20	21	22
III Cuaresma	23	24	Anunc 25	26	27	28	29
IV Cuaresma	30	31					

El tiempo ordinario se interrumpe con el tiempo propio de Cuaresma.

El **5 de Marzo para el 2025**, miércoles de ceniza, comienza la **Cuaresma**.

*"Salvo las laudes del **miércoles de ceniza** que utiliza los salmos del viernes **III**; y el **IV** para las vísperas (si bien en España se utiliza en las vísperas los salmos del viernes **III** de vísperas); hasta el **domingo I** de Cuaresma, el salterio a utilizar es el **IV**."*

El tiempo propio de Cuaresma requiere documento propio para la parte específica de este tiempo, (antífona del invitatorio, himno, y a partir de la lectura breve).

Por tanto, el 9 de Marzo para el **2025**, primer domingo de Cuaresma, pasamos a Salterio I, antífonas del tiempo de Cuaresma.

El día **19** es san José.

El **25** la solemnidad de la Anunciación.

Abril de 2025

Semana/Salterio Tiempo	Do.	Lu.	Ma.	Mie.	Jue.	Vie.	Sa
IV (Cont.) Cuaresma			1	2	3	4	5
V Salterio I Cuaresma	6	7	8	9	10	11	12
Semana Santa	13	14	15	16	JSto 17	VSto 18	SGlo 19
Domingo Resurrección 8ª de Pascua	PRes 20	21	22	23	24	25	26
II Pascua	DivMi 27	28	29	30			

El **Domingo de Ramos** inicia la **Semana Santa**. Para el 2025: el 13 de Abril. El 29 de Marzo es el **Viernes Santo**.

El sacratísimo triduo del Crucificado, del Sepultado y del Resucitado, o **Triduo Pascual** se celebra desde la misa vespertina de la Cena del Señor, el Jueves Santo día 17 para el 2025, hasta las vísperas del Domingo de Resurrección, día 19 del 2025. La Iglesia celebra "en íntima comunión con Cristo", su Esposo, los grandes misterios de la Redención humana.

El **Sábado Santo**, el 19 de Abril por la noche para el 2025, es la solemne **Vigilia Pascual**. Acude. Es la celebración más importante del año. ¡¡Cristo resucita!!!

Con el Domingo de Resurrección, el 20 de Abril para el 2025, comienza la Pascua de Resurrección, con la 8ª de Pascua, 8 días que se rezan de forma particular (ir a documento propio), después ir al Salterio que se indica tras la 8ª. La Pascua dura 50 días. También la Pascua tiene su parte específica para este tiempo (antífona del invitatorio, himno, y a partir de la lectura breve). Utilizar el documento complementario.

¿Cómo se fija el inicio del tiempo de Cuaresma para cada año? ¿Y por tanto, el del tiempo de Pascua?

A partir del primer domingo tras la luna llena posterior al equinoccio de primavera, (el inicio de la primavera), que se establece

como el **Domingo de la Pascua de Resurrección del Señor**, es decir, el inicio del tiempo de Pascua. Ese día señalará hacia atrás los días del tiempo de Cuaresma (46 días), y desde ese día de la Resurrección, los días del tiempo de Pascua (50 días).

Fechas de inicio de la Cuaresma con el Miércoles de Ceniza:

8/3/2000-28/2/2001-13/2/2002-5/3/2003-25/2/2004-9/2/2005-1/3/2006-21/2/2007-6/2/2008-25/2/2009-17/2/2010-9/3/2011-22/2/2012-13/2/2013-5/3/2014-18/2/2015-10/2/2016-1/3/2017-14/2/2018-6/3/2019-26/2/2020-17/2/2021-2/3/2022-22/2/2023-14/2/2024-5/3/2025.

Inicio y terminación más temprana: 6/2/2008 a 22/3/2008

Más tardía: 9/3/2011 a 23/4/2011

Siempre estaremos en Cuaresma entre el 9/3 y el 22/3.

Inicio de la Semana Santa con el Domingo de Ramos:

Ciclo "B":

16/4/2000---13/4/2003---9/4/2006---5/4/2009---1/4/2012---29/3/2015---25/3/2018---28/3/2021---24/3/2024

Ciclo "C":

8/4/2001---4/4/2004---1/4/2007---28/3/2010---24/3/2013---20/3/2016---14/4/2019---10/4/2022---13/4/2025

Ciclo "A":

-24/3/2002---20/3/2005---16/3/2008---17/4/2011---13/4/2014---9/4/2017---5/4/2020---2/4/2023

El **Domingo de Pascua de Resurrección** se determina a partir de la primera luna llena tras el equinoccio primaveral. Por tanto la fecha más temprana de inicio de la Pascua es el 23 de marzo y la más tardía el día 24 de abril. Por lo que a partir del 24 de abril y hasta el 11 de mayo siempre se está en Pascua. Este tiempo dura 50 días.

Fechas de inicio de la Pascua con el Domingo de Resurrección:

23/4/2000-15/4/2001-31/3/2002-20/4/2003-11/4/2004-27/3/2005-16/4/2006-8/4/2007-23/3/2008-12/4/2009-4/4/2010-24/4/2011-8/4/2012-31/3/2013-20/4/2014-5/4/2015-27/3/2016-16/4/2017-1/4/2018-21/4/2019-12/4/2020-4/4/2021-17/4/2022-9/4/2023-31/3/2024-20/4/2025

Fechas de finalización de la Pascua con el Domingo de Pentecostés:

11/6/2000-3/6/2001-19/5/2002-8/6/2003-30/5/2004-15/5/2005-4/6/2006-27/5/2007-11/5/2008-31/5/2009-23/5/2010-12/6/2011-27/5/2012-19/5/2013-8/6/2014-24/5/2015-15/5/2016-4/6/2017-20/5/2018-9/6/2019-31/5/2020-23/5/2021-5/6/2022-28/5/2023-19/5/2024-8/6/2025

Nueva explicación más esquemática:

Esquema del rezo:

INVOCACIÓN o SALUDO INICIAL*

El habitual. Si bien, en el saludo inicial se omite el "Aleluya" final del Gloria.

Si laudes es el primer rezo en el oficio divino del día:

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor ábreme los labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

En este caso le seguiría el salmo del INVITATORIO*, con la antífona de este tiempo de Cuaresma que corresponda, antes y después de rezar el salmo. En este documento.

Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora (el oficio de lectura por lo general), y para el resto de horas:

SALUDO INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNOS*

Escoger entre los indicados para el tiempo de Cuaresma u otro cántico o himno apropiado para este tiempo.

En este documento: "cuaresma.doc" o en la versión en el formato "pdf" o "epub".

SALMODIA*

Si no se indica nada, la habitual con las antífonas habituales (Fuera del tiempo pascual), salvo domingos y festivos que sería la que corresponda al Domingo de Cuaresma en que se esté. Documento **Laudes y Vísperas semanas I, II, III y IV.**

Lo que continúa es ya lo "propio del tiempo de Cuaresma" que se ha querido recoger en este documento. Por tanto se sigue el rezo ya con este documento de **"cuaresma.doc" o en la versión en el formato "pdf" o "epub".**

Tiempo de Cuaresma:

LECTURA BREVE*

Propio para la Cuaresma. En este documento "cuaresma.doc" en la versión en el formato "pdf" o "epub".

RESPONSORIO BREVE

Propio para la Cuaresma. En este documento.

Cántico Evangélico con su antífona*

El Cántico Evangélico es, para laudes: el Benedictus, para vísperas: el Magnificat.

La **antífona** de estos cánticos, es propia para la Cuaresma, documento "cuaresma.doc" o en la versión en el formato "pdf" o "epub".

Preces*

Propio para la Cuaresma. En este documento.

Oración final*

Propio para la Cuaresma. En este documento.

Es la misma para todas las horas de ese día de la semana, salvo el sábado donde distinguimos entre las laudes y las Vísperas del Domingo, con, por tanto distintas oraciones. Recuerda que los sábados por la tarde se consideran Vísperas del Domingo.

CONCLUSIÓN

Por ministro ordenado:

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

Si se despidе a la asamblea, se añade:

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Forma de comenzar el rezo:

- Si laudes es el primer rezo del oficio divino:

INVOCACIÓN INICIAL

En la invocación inicial (cuando laudes es el primer rezo del oficio divino del día) decimos:

V. Señor, ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Al que le sigue la antífona del invitatorio y el salmo del invitatorio, tras el cual repetimos la antífona.

INVITATORIO

Para cuando se reza el invitatorio (en el primer rezo del día del oficio divino):

Antífona para el Invitatorio

En el Oficio dominical y ferial del tiempo de Cuaresma, desde el miércoles de Ceniza hasta el sábado de la semana V inclusive, se dice:

- Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió.

O bien:

- Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.» +

Cuando se dice y se repite esta segunda antífona, la cuarta estrofa del salmo 94 sigue con las palabras: "Como en Meribá".

En la Semana Santa, desde el domingo de Ramos hasta el Jueves Santo inclusive, se dice:

- Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió.

Salmos del invitatorio

(23, 66, 94 o 99)*

SALMO 23: Entrada solemne de Dios en su templo

Las puertas del cielo se abren ante Cristo que, como hombre, sube al cielo (S. Ireneo)

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
Él la fundó sobre los mares,
Él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en falso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?

—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas;
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?

—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Repetir antífona

Salmo 66: Que todos los Pueblos alaben al Señor

Sabed que la salvación de Dios se envía a los gentiles (Hch 28, 28)

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Repetir antífona

Salmo 94: Invitación a la alabanza divina

Animaos los unos a los otros, día tras día, mientras dure este «hoy» (Hb 3, 13)

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole
gracias,
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus
manos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.

Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón + como en
Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a
prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis
obras.

Durante cuarenta años
aquella generación me asqueó, y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;"
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso."»

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Repetir antífona

Salmo 99: Alegría de los que entran en el templo

El Señor manda que los redimidos
entonen un himno de victoria (S. Atanasio)

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de
gracias;
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su
nombre:

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Repetir **antífona**

- Si antes se ha rezado ya alguna otra hora:

SALUDO INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

DESARROLLO DE LA ORACIÓN EN EL TIEMPO PROPIO DE CUARESMA

Domingos I Vísperas Domingos (Sábados tarde)

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno*

*¿Para qué los timbres de sangre y nobleza?

*Insigne defensor de nuestra causa

I Vísperas Domingo de Ramos:

*¿Quién es este que viene, recién atardecido,

* Las banderas reales se adelantan

SALMODIA*

LECTURA BREVE

2Co 6,1-4a

Os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios, porque él dice: «En tiempo favorable te escuché, en día de salvación vine en tu ayuda»; pues mirad, ahora es tiempo favorable, ahora es día de salvación. Para no poner en ridículo nuestro ministerio, nunca damos a nadie motivo de escándalo; al contrario, continuamente damos prueba de que somos ministros de Dios.

Domingo V y de Ramos 1Pe 1,18-21

Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación

del mundo y manifestado al final de los tiempos por vuestro bien. Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza.

RESPONSORIO BREVE (Común):

[Vísperas Domingo](#) o [Ramos](#)

Ver anexo o seguir el hipervínculo

Cántico Evangélico

Magnificat, ant.

Ciclo A: 2023; Ciclo B: 2024; Ciclo C: 2025;
Ciclo A: 2026;...

Domingo I (Sábado tarde tras Ceniza):

No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Domingo II:

Una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto; escuchadlo.»

Domingo III:

Año A: Ya que hemos recibido la justificación por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Año B: Cantemos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero, para los llamados, un Mesías que es fuerza de Dios. (pero salvación de Dios para los llamados).

Año C: Todo lo que acontecía a nuestros padres en la antigüedad se cumple para nosotros en la plenitud de los tiempos.

Domingo IV:

Año A: Éramos tinieblas; ahora somos luz en el Señor.

Año B: Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna.

Año C: Cristo ha reconciliado al mundo con Dios; ha hecho de nosotros una creatura nueva.

Domingo V:

Año A: El Padre, que ha resucitado a

Cristo de entre los muertos, nos vivificará; su Espíritu habita en nosotros.

Año B: Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere da mucho fruto.

Año C: No es la ley lo que justifica, sino la fe en Cristo.

Domingo de Ramos:

Salve, Rey nuestro, Hijo de David, Redentor del mundo; ya los profetas te anunciaron como el Salvador que había de venir.

[Magnificat](#) [Lc 1, 46-55*](#)

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

I VÍSPERAS DOMINGO I, III y V

Glorifiquemos a Cristo, el Señor, que ha querido ser nuestro Maestro, nuestro ejemplo y nuestro hermano, y supliquémosle, diciendo:

Renueva, Señor, a tu pueblo.

Cristo, hecho en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado, haz que nos alegremos con los que se alegran y sepamos llorar con los que están tristes, —para que nuestro amor crezca y sea verdadero.

Concédenos saciar tu hambre en los hambrientos
—y tu sed en los sedientos.

Tú que resucitaste a Lázaro de la muerte,
—haz que, por la fe y la penitencia, los pecadores vuelvan a la vida cristiana.

Haz que todos, según el ejemplo de la Virgen María y de los santos,
—sigan con más diligencia y perfección tus enseñanzas.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Concédenos, Señor, que nuestros hermanos difuntos sean admitidos a la gloria de la resurrección,
—y gocen eternamente de tu amor.

Con la misma confianza que tienen los hijos con sus padres, acudamos nosotros a nuestro Dios, diciéndole:

Padre nuestro,

I VÍSPERAS DOMINGO II y IV

Bendigamos a Dios, solícito y providente para con todos los hombres, e invoquémosle, diciendo:

Salva, Señor, a los que has redimido.

Oh Dios, fuente de todo bien y origen de toda verdad, llena con tus dones al Colegio de los obispos,
—y haz que aquellos que les han sido confiados se mantengan fieles a la doctrina de los apóstoles.

Infunde tu amor en aquellos que se nutren con el mismo pan de vida,
—para que todos sean uno en el cuerpo de tu Hijo.

Que nos despojemos de nuestra vieja condición humana y de sus obras,
—y nos renovemos a imagen de Cristo, tu Hijo.

Concede a tu pueblo que, por la penitencia, obtenga el Perdón de sus pecados
—y tenga parte en los méritos de Jesucristo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Haz que nuestros hermanos difuntos puedan alabarte eternamente en el cielo,
—y que nosotros esperemos confiadamente unirnos a ellos en tu reino.

Con la misma confianza que nos da

nuestra fe, acudamos ahora al Padre, diciendo, como nos enseñó Cristo:

Padre nuestro,

I Vísperas Domingo de Ramos

Adoremos a Cristo, quien, próximo ya a su pasión, al contemplar a Jerusalén, lloró por ella, porque no había aceptado el tiempo de gracia; arrepintiéndonos, pues, de nuestros pecados, supliquémosle, diciendo:

Ten piedad de tu pueblo, Señor.

Tú que quisiste reunir a los hijos de Jerusalén, como la gallina reúne a sus polluelos bajo las alas,
—enséñanos a reconocer el tiempo de gracia.

No abandones a los fieles que te abandonaron,
—antes concédenos la gracia de la conversión, y volveremos a ti, Señor, Dios nuestro.

Tú que, por tu pasión, has dado con largueza la gracia al mundo,
—concédenos que, fieles a nuestro bautismo, vivamos constantemente de tu Espíritu.

Que tu pasión nos estimule a vivir renunciando al pecado,
—para que, libres de toda esclavitud, podamos celebrar santamente tu resurrección.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tú que reinas en la gloria del Padre,
—acuérdate de los que hoy han muerto.

Concluyamos nuestra súplica con la oración que el mismo Señor nos enseñó: ***Padre nuestro,***

ORACIÓN COMÚN*

Ver final domingos o seguir el hipervínculo

Conclusión*

Domingo

Laudes

INVOCACIÓN* o SALUDO INICIAL*

Himno*

*Éste es el día del Señor.

*Oh sol de salvación, oh Jesucristo

Domingo de Ramos:

*El pueblo que fue cautivo

SALMODIA*

LECTURA BREVE

Domingo I a IV Cf. Ne 8,9a.10

Hoy es un día consagrado a nuestro Dios: No hagáis duelo ni lloréis; pues es un día consagrado a nuestro Dios. No estéis tristes, pues el gozo en el Señor es vuestra fortaleza.

Domingo V Lv 23,4-7

Éstas son las festividades del Señor, las asambleas litúrgicas que convocaréis a su debido tiempo. El día catorce del primer mes, al atardecer, es la Pascua del Señor. El día quince del mismo mes es la fiesta de los panes ázimos, dedicada al Señor. Comeréis panes ázimos durante siete días. El primer día, os reuniréis en asamblea litúrgica, y no haréis trabajo alguno.

Domingo de Ramos: Za 9,9

Alégrate, hija de Sión; canta, hija de Jerusalén; mira a tu rey que viene a ti justo y victorioso; modesto y cabalgando en un asno, en un pollino de borrica.

RESPONSORIO BREVE (Común):

Laudes Domingo* o Ramos*

Ver anexo o seguir el hipervínculo

Cántico Evangélico

Benedictus, ant.

Ciclo A: 2023; Ciclo B: 2024; Ciclo C: 2025;
Ciclo A: 2026;...

Domingo I:

Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo; y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

Domingo II:

Por medio del Evangelio, nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal.

Domingo III:

Año A: Dios es espíritu: adoradlo en espíritu y en verdad.

Año B: «Destruid este templo —dice el Señor—, y en tres días lo levantaré.» Él hablaba del templo de su cuerpo.

Año C: El Señor, el Dios de vuestros padres, me ha enviado a vosotros.

Domingo IV:

Año A: Nadie, a no ser Cristo, el Hijo de Dios, ha dado la vista a un ciego de nacimiento.

Año B: Dios, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo.

Año C: Padre, he pecado contra ti; ya no merezco ser hijo tuyo.

Domingo V:

Año A: Nuestro amigo Lázaro está dormido; pero voy a ir a despertarlo.

Año B: Haré con vosotros una alianza nueva: yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo.

Año C: «No penséis en lo antiguo -dice el Señor-; mirad que realizo algo nuevo.»

Domingo de Ramos:

Aclamemos con palmas de victoria al Señor que viene, y salgamos a su encuentro con himnos y cantos, dándole gloria y diciendo: «Bendito eres, Señor.»

Benedictus Lc 1, 68-79

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

*Repetir **antífona***

PRECES

Domingo I, III y V

Acudamos a nuestro Redentor que nos concede estos días de perdón, y, bendiciéndole, digamos:

Infúndenos, Señor, un espíritu nuevo.

Cristo, vida nuestra, tú que por el bautismo nos has sepultado místicamente contigo en la muerte, para que contigo también resucitemos,
—concédenos caminar hoy en una vida nueva.

Señor Jesús, tú que pasaste por el mundo haciendo el bien,
—haz que también nosotros seamos solícitos del bien de todos los hombres.

Ayúdanos, Señor, a trabajar concordes a la edificación de nuestra ciudad terrena,
—sin olvidar nunca tu reino eterno.

Tú, Señor, que eres médico de los cuerpos y de las almas,
—sana las dolencias de nuestro espíritu, para que crezcamos cada día en santidad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Concluyamos nuestra súplica con la oración que el mismo Señor nos enseñó: **Padre nuestro**

Domingo II y IV

Glorifiquemos a Dios, cuya bondad es infinita, y elevemos a él nuestra oración por medio de Jesucristo, que está siempre vivo para interceder a favor nuestro; digámosle:

Enciende, Señor, en nosotros la llama de tu amor.

Dios de misericordia, haz que hoy nos entreguemos generosamente a las obras de amor al prójimo,
—para que tu misericordia a través de nosotros, llegue a todos los hombres.

Tú que en el arca salvaste a Noé de las aguas del diluvio,

—salva por el agua del bautismo a los catecúmenos.

Concédenos vivir no sólo de pan,
—sino de toda palabra que sale de tu boca.

Haz que, con tu ayuda, vencamos toda disensión,
—y podamos gozarnos en el don de tu paz y de tu amor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que la fuerza para no caer en la tentación nos viene de Dios, acudamos al Padre, diciendo:

Padre nuestro

Domingo de Ramos

Adoremos a Cristo, que, al entrar en Jerusalén, fue aclamado por las multitudes como rey y Mesías; acojámosle también nosotros con gozo, diciendo:

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna a ti, Hijo de David y Rey eterno;
—hosanna a ti, vencedor de la muerte y del mal.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,
—conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,
—haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Salvador nuestro, que viniste a salvar a los pecadores,
—conduce a tu reino a los que en ti creen, esperan y te aman.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con la misma confianza que tienen los hijos con sus padres, acudamos nosotros a nuestro Dios, diciéndole:

Padre nuestro

ORACIÓN COMÚN*

Ver final domingos o seguir el [hipervínculo](#)

Conclusión*

II Vísperas Domingos

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Himno*

[*Te damos gracias, Señor,](#)

[*Oh bondadoso Creador, escucha](#)

II Vísperas Domingo de Ramos:

[*¡Victoria!, tú reinarás. ¡Oh cruz, tú nos salvarás!](#)

[*Llevaba roja la túnica](#)

SALMODIA*

LECTURA BREVE

1Co 9,24-25

En el estadio todos los corredores cubren la carrera, aunque uno solo se lleva el premio. Corred así: para ganar. Pero un atleta se impone toda clase de privaciones. Ellos para ganar una corona que se marchita; nosotros, en cambio, una que no se marchita.

Domingo V y de Ramos

Hch 13,26-30a

Hermanos, a vosotros se os ha enviado este mensaje de salvación. Los

habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús ni entendieron las profecías que se leen los sábados, pero las cumplieron al condenarlo. Aunque no encontraron nada que mereciera la muerte, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar. Y, cuando cumplieron todo lo que estaba escrito de él, lo bajaron del madero y lo enterraron. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos.

RESPONSORIO BREVE (Común):

[Vísperas Domingo](#) o [Ramos](#)

Ver [anexo](#) o seguir el [hipervínculo](#)

Cántico Evangélico

Magnificat, ant.

Ciclo A: 2023; Ciclo B: 2024; Ciclo C: 2025;

Ciclo A: 2026;...

Domingo I:

Vela sobre nosotros, Salvador eterno, sé tú nuestro protector; que no nos sorprenda el tentador astuto.

Domingo II:

No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.

Domingo III:

Año A: Dice el Señor: «El que beba del agua que yo le dé no tendrá ya sed jamás.»

Año B: «La casa de mi Padre es casa de oración», dice el Señor.

Año C: El que permanece en mí da mucho fruto.

Domingo IV:

Año A: He lavado mis ojos en la fuente; ahora veo, Señor y creo en ti.

Año B: El Hijo del hombre tiene que ser elevado, para que todo el que cree en Él tenga vida eterna.

Año C: Éste hermano tuyo había muerto y ha vuelto a la vida, se había perdido y lo hemos hallado: hagamos fiesta y alegrémonos.

Domingo V:

Año A: Yo soy la resurrección y la vida; quien a mí se una con viva fe, aunque

muera, vivirá.

Año B: Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.

Año C: Mujer, yo no te condeno; vete, y en adelante, no peques más.

Domingo de Ramos:

«Está escrito. “Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del rebaño”; pero, cuando resucite, iré antes que vosotros a Galilea; allí me veréis», dice el Señor.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

*Repetir **antífona***

PRECES

Domingo I, III y V

Demos gloria y alabanza a Dios Padre que, por medio de su Hijo, la Palabra encarnada, nos hace renacer de un germen incorruptible y eterno, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de tu pueblo.

Escucha, Dios de misericordia, la oración que te presentamos en favor de tu pueblo

—y concede a tus fieles desear tu palabra más que el alimento del cuerpo.

Enséñanos a amar de verdad y sin discriminación a nuestros hermanos y a los hombres de todas las razas,
—y a trabajar por su bien y por la concordia mutua.

Pon tus ojos en los catecúmenos que se preparan para el bautismo
—y haz de ellos piedras vivas y templo espiritual en tu honor.

Tú que, por la predicación de Jonás, exhortaste a los ninivitas a la penitencia,
—haz que tu palabra llame a los pecadores a la conversión.

Haz que los moribundos esperen confiadamente el encuentro con Cristo, su juez,
—y gocen eternamente de tu presencia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Concluyamos nuestra súplica con la oración que el mismo Señor nos enseñó:

Padre nuestro,

Domingo II y IV

Demos siempre gracias a Cristo, nuestra cabeza y nuestro maestro, que vino a servir y a hacer el bien a todos, y digámosle humilde y confiadamente:

Atiende, Señor, a tu Iglesia.

Asiste, Señor, a los obispos y presbíteros de la Iglesia y haz que cumplan bien su misión de ser instrumentos tuyos, cabeza y pastor de la Iglesia,

—para que por medio de ti conduzcan a todos los hombres al Padre.

Que tus ángeles sean compañeros de camino de los que están de viaje,

—para que se vean libres de todo peligro de cuerpo y de alma.

Enséñanos, Señor, a servir a todos los hombres,

—imitándote a ti, que viniste a servir y no a ser servido.

Haz que en toda comunidad humana reine un espíritu fraternal,

—para que, estando tú en medio de ella, sea como una plaza fuerte.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sé misericordioso, Señor, con todos los difuntos

—y admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Concluyamos nuestra súplica con la

oración que el mismo Señor nos enseñó:

Padre nuestro,

Domingo de Ramos

Oremos humildemente al Salvador de los hombres, que sube a Jerusalén a sufrir su pasión para entrar así en la gloria, y digámosle:

Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión, —para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos, —para que podamos confortar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que tú nos confortas.

Mira con bondad a aquellos que hemos escandalizado con nuestros pecados, —ayúdalos a ellos y corrígenos a nosotros, para que resplandezca en todo tu santidad y tu amor.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz, —enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso, —y a nosotros danos un día participar en su felicidad.

Concluyamos nuestra súplica con la oración que el mismo Señor nos enseñó:

Padre nuestro,

ORACIÓN COMÚN*

Ver final domingos o seguir el [hipervínculo](#)

Conclusión*

Domingos Cuaresma

"Parte Común"

Oración final para todas las horas

Domingo I de Cuaresma:

Al celebrar un año más la santa Cuaresma, concédenos, Dios todopoderoso, avanzar en la inteligencia del misterio de Cristo y vivirlo en su plenitud. (+)

Domingo II: Señor, Padre santo, tú que nos has mandado escuchar a tu Hijo, el predilecto, alimenta nuestro espíritu con tu palabra; así, con mirada limpia, contemplaremos gozosos la gloria de tu rostro. (*)

Domingo III: Señor, Padre de misericordia y origen de todo bien, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso de las culpas. (*)

Domingo IV: Señor, que reconcilias contigo a los hombres por tu Palabra hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe viva y entrega generosa, a celebrar las próximas fiestas pascuales. (*)

Domingo V: Te rogamos, Señor Dios nuestro, que tu gracia nos ayude, para que vivamos siempre de aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. (+)

Domingo de Ramos: Dios todopoderoso y eterno, Tú quisiste que nuestro Salvador se hiciese hombre y muriese en la cruz, para mostrar al género humano el ejemplo de una vida sumisa a tu voluntad; concédenos que las enseñanzas de su pasión nos sirvan

de testimonio, y que un día participemos en su gloriosa resurrección. (+)

(*)—*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.*

(+)—*Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.*

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Lunes

INVOCACIÓN* o SALUDO INICIAL*

Himno*

Laudes

*Éste es el día del Señor.

*CUÁNTAS VECES, SEÑOR, ME HABÉIS LLAMADO

Lunes Santo

*¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!

*Dieron muerte al Heredero

Vísperas

*Te damos gracias, Señor,

*ÉSTA ES LA HORA PARA EL BUEN AMIGO.

Lunes Santo

*¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!

*Muere Jesús del Gólgota en la cumbre

SALMODIA*

LECTURA BREVE

Laudes

Ex 19,4-6a

Ya habéis visto cómo os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.

Lunes V y Lunes Santo

Jr 11,19-20

Yo, como cordero manso, llevado al matadero, no sabía los planes homicidas que contra mí planeaban: «Talemos el árbol en su lozanía, arranquémoslo de la tierra vital, que su nombre no se pronuncie más.» Pero tú, Señor de los ejércitos, juzgas rectamente, pruebas las entrañas y el corazón; veré mi venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa.

Vísperas

Rm 12,1-2

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Lunes V y Lunes Santo

Rm 5,8-9

La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos del castigo!

RESPONSORIO BREVE (Común):

Laudes*, Vísperas* o Semana Santa*

Ver anexo o seguir el hipervínculo

Cántico Evangélico

Benedictus, ant.:

Lunes I: Venid, vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo.

Lunes II: «Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo», dice el Señor.

Lunes III: Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra.

Lunes IV: Había un funcionario real que tenía un hijo enfermo en Cafarnaún; oyendo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, le pedía que bajase a curar a su hijo.

Lunes V: «El que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida», dice el Señor.

Lunes Santo: Padre justo, el mundo no te ha conocido; yo te he conocido, porque tú me enviaste.

Benedictus Lc 1, 68-79

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

*Repetir **antífona***

Magnificat, ant.:

Lunes I: Dice el Señor: «Lo que hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.»

Lunes II: «No juzguéis y no os juzgarán; porque os van a juzgar como juzguéis vosotros», dice el Señor.

Lunes III: Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba.

Lunes IV: El padre cayó en la cuenta de que ésa era la hora cuando Jesús le había dicho: «Tu hijo está curado.» Y creyó él con toda su familia.

Lunes V: «Yo doy testimonio de mí mismo —dice el Señor—, y además da testimonio de mí el que me envió, el Padre.»

Lunes Santo: Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

*Repetir **antífona***

PRECES Lunes I, III y V

Laudes

Bendigamos a Jesús, nuestro Salvador, que por su muerte nos ha abierto el camino de salvación, y digámosle confiados:

Guíanos por tus senderos, Señor.

Señor de misericordia, que en el bautismo nos diste una vida nueva, —te pedimos que nos hagas cada día más conformes a ti.

Enséñanos, Señor, a ser hoy alegría para los que sufren —y haz que sepamos servirte en cada uno de los necesitados.

Que procuremos, Señor, hacer lo bueno, lo recto y lo verdadero ante ti, —y que busquemos tu rostro con sinceridad de corazón.

Perdona, Señor, las faltas que hemos cometido contra la unidad de tu familia —y haz que tengamos un solo corazón y un solo espíritu.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con el gozo que nos da el sabernos hijos de Dios, digamos con confianza:

Padre nuestro,

Vísperas

Invoquemos al Señor Jesús, que nos ha salvado a nosotros, su pueblo, librándonos de nuestros pecados, y digámosle humildemente:

Jesús, Hijo de David, compadécete de nosotros.

Te pedimos, Señor Jesús por tu Iglesia santa, por la que te entregaste para consagrarla con el baño del agua y con la palabra:

—purifícala y renuévala por la

penitencia.

Maestro bueno, haz que los jóvenes descubran el camino que les preparas
—y que respondan siempre con generosidad a tus llamadas.

Tú que te compadeciste de los enfermos que acudían a ti, levanta la esperanza de nuestros enfermos
—y haz que imitemos tu gesto generoso y estemos siempre atentos al bien de los que sufren.

Haz, Señor, que recordemos siempre, nuestra condición de hijos tuyos, recibida en el bautismo,
—y que vivamos siempre para ti.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Da tu paz y el premio eterno a los difuntos
—y reúnenos un día con ellos en tu reino.

Fieles a la recomendación del Salvador, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

PRECES Lunes II y IV

Laudes

Alabemos a Dios, nuestro Padre, que nos concede ofrecerle el sacrificio de alabanza cuaresmal, y supliquémosle diciendo:

Ilumínanos, Señor, con tu palabra.

Dios todopoderoso y compasivo, concédenos el espíritu de oración y de penitencia,
—y danos un verdadero deseo de amarte a ti y de amar a nuestros hermanos.

Concédenos ser constructores de tu reino, para que, recapituladas en Cristo todas las cosas,
—abunde la justicia y la paz en toda la

tierra.

Haz que sepamos descubrir la bondad y hermosura de tu creación,
—para que su belleza se haga alabanza en nuestros labios.

Perdónanos por haber ignorado la presencia de Cristo en los pobres, los sencillos y los marginados,
—y por no haber atendido a tu Hijo en estos hermanos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con el gozo que nos da el sabernos hijos de Dios, digamos con confianza:

Padre nuestro,

Vísperas

Bendigamos a Dios, nuestro Padre, que, por boca de su Hijo, prometió escuchar la oración de los que se reúnen en su nombre, y, confiados en esta promesa, supliquémosle, diciendo:

Escucha a tu pueblo, Señor.

Señor, tú que en la montaña del Sinaí diste a conocer tu ley por medio de Moisés y la perfeccionaste luego por Cristo,
—haz que todos los hombres descubran que tienen inscrita esta ley en el corazón y que deben guardarla como una alianza.

Concede a los superiores fraternal solicitud hacia los que les han sido confiados,
—y a los súbditos, espíritu de obediente colaboración.

Fortalece el espíritu y el corazón de los misioneros
—y suscita en todas partes colaboradores de su obra.

Que los niños crezcan en gracia y en edad,
—y que los jóvenes se abran con sinceridad a tu amor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Acuérdate de nuestros hermanos que ya duermen el sueño de la paz
—y dales parte en la vida eterna.

Fieles a la recomendación del Salvador,
nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

PRECES Lunes Santo

Laudes

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador,
que nos redimió con su muerte y
resurrección, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la
pasión y entrar así en la gloria,
—conduce a tu Iglesia a la pascua
eterna.

Tú que, elevado en la cruz, quisiste ser
atravesado por la lanza del soldado,
—sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz
en árbol de vida,
—haz que los renacidos en el bautismo
gocen de la abundancia de los frutos de
este árbol.

Tú que clavado en la cruz, perdonaste al
ladrón arrepentido,
—perdónanos también a nosotros,
pecadores.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con el gozo que nos da el sabernos
hijos de Dios, digamos con confianza:

Padre nuestro,

Vísperas

Adoremos al Salvador de los hombres,
que, muriendo, destruyó nuestra
muerte y, resucitando, restauró la vida,
y digámosle humildemente:

**Santifica, Señor, al pueblo que
redimiste con tu sangre.**

Redentor nuestro, concédenos que por
la penitencia nos unamos más
plenamente a tu pasión,
—para que consigamos la gloria de la
resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre,
consuelo de los afligidos,
—para que podamos confortar a los que
están atribulados, mediante el consuelo
con que tú nos confortas.

Haz que tus fieles participen en tu
pasión mediante los sufrimientos de su
vida,
—para que se manifiesten en ellos los
frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote
obediente hasta la muerte, y una
muerte de cruz,
—enseña a tus fieles a ser obedientes y
a tener paciencia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Haz que los difuntos sean transformados
a semejanza de tu cuerpo glorioso,
—y a nosotros danos un día parte en su
felicidad.

Fieles a la recomendación del Salvador,
nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

Oración Lunes

Lunes I: Conviértenos a ti, Dios
Salvador nuestro; ilumínanos con la luz
de tu palabra, para que la celebración
de esta Cuaresma produzca en nosotros
sus mejores frutos. (*)

II: Señor, Padre santo, que para
nuestro bien espiritual nos mandaste
dominar nuestro cuerpo mediante la
austeridad, ayúdanos a librarnos de la
seducción del pecado y a entregarnos al
cumplimiento filial de tu santa ley. (*)

III: Señor, purifica y protege a tu
Iglesia con misericordia continua y,
pues sin tu ayuda no puede mantenerse

incólume, que tu protección la dirija y la sostenga siempre. (*)

IV: Oh Dios, que renuevas el mundo por medio de sacramentos divinos, concede a tu Iglesia la ayuda de estos auxilios del cielo sin que le falten los necesarios de la tierra. (*)

V: Señor Dios nuestro, cuyo amor sin medida nos enriquece con toda bendición, haz que, abandonando la corrupción del hombre viejo, nos preparemos, como hombres nuevos, a tomar parte de la gloria de tu reino. (*)

Lunes Santo: Dios todopoderoso, mira la fragilidad de nuestra naturaleza, y levanta nuestra débil esperanza con la fuerza de la pasión de tu Hijo. (+)

(*)—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

(+)—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Martes

INVOCACIÓN* o SALUDO INICIAL*

Himno*

Laudes

*En tierra extraña peregrinos,

*EDIFICASTE UNA TORRE

Martes Santo:

*Jesús de María, Cordero santo,

*Ojos muertos que miráis

Vísperas

*Libra mis ojos de la muerte;

*NO ME PESA, SEÑOR, HABER FALTADO.

Martes Santo:

*¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!

*Brille la cruz del Verbo, luminosa,

SALMODIA*

LECTURA BREVE

Laudes

Jl 2,12-13

Convertíos a mí de todo corazón con ayuno, con llanto, con luto. Rasgad los corazones y no las vestiduras; convertíos al Señor, Dios vuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad; y se arrepiente de las amenazas.

Martes V y Martes Santo

Za 12,10-11a

Derramaré sobre la dinastía de David y sobre los habitantes de Jerusalén un espíritu de gracia y de clemencia. Me mirarán a mí, a quien traspasaron, harán llanto como llanto por el hijo único, y llorarán como se llora al primogénito. Aquel día será grande el luto de Jerusalén.

Vísperas

St 2,14.17.18b

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe lo podrá salvar? La fe, si no tiene obras, por sí sola está muerta. Enséñame tu fe sin obras, y yo, por las obras, te probaré mi fe.

Martes V y Martes Santo

1Co 1,27b-30

Lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar el poder. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo

despreciable, lo que no cuenta para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. Por él vosotros sois en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención.

RESPONSORIO BREVE (Común):

[Laudes*](#), [Vísperas*](#) o [Semana Santa*](#)

Ver anexo o seguir el hipervínculo

Cántico Evangélico

Benedictus, ant.:

Martes I: Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.

Martes II: Uno solo es vuestro maestro, el del cielo, Cristo el Señor.

Martes III: No te digo, Pedro, que perdones hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Martes IV: El que me ha curado es quien me ha dicho: «Toma tu camilla y echa a andar.»

Martes V: «Cuando levantéis al Hijo del hombre, sabréis que yo soy», dice el Señor.

Martes Santo: Glorifícame, Padre, con la gloria que yo tenía cerca de ti, antes que el mundo existiese.

[Benedictus Lc 1, 68-79*](#)

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

*Repetir **antífona***

Magnificat, ant.:

Martes I: Tú, cuando vayas a rezar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, reza a tu Padre.

Martes II: Todos vosotros sois hermanos; no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo; no os dejéis llamar maestros, porque uno solo es vuestro maestro, Cristo.

Martes III: Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo, si cada cual no

perdona de corazón a su hermano.

Martes IV: Mira, has quedado sano; no peques más, no sea que te ocurra algo peor.

Martes V: El que me envió está conmigo, no me ha dejado solo; porque yo hago siempre lo que le agrada.

Martes Santo: Tengo poder para entregar mi vida y tengo poder para recuperarla.

[Magnificat Lc 1, 46-55*](#)

Alegría del alma en el Señor

*Repetir **antífona***

PRECES Martes I, III y V

Laudes

Bendigamos a Cristo, pan vivo bajado del cielo, y digámosle:

Cristo, pan de las almas y salvación de los hombres, fortalece nuestra debilidad.

Señor, sacia nuestra hambre en el banquete de tu eucaristía

—y haz que participemos plenamente de los bienes de tu sacrificio pascual.

Concédenos, Maestro bueno, escuchar tu palabra con un corazón noble

—y haz que perseveremos hasta dar fruto.

Que con nuestro trabajo, Señor, cooperemos contigo para mejorar el mundo,

—para que así, por la acción de tu Iglesia, crezca en él la paz.

Reconocemos, Señor, que hemos pecado,

—perdona nuestras faltas por tu gran misericordia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Porque deseamos que la luz de Cristo alumbre a todos los hombres, pidamos

al Padre que su reino llegue a nosotros:

Padre nuestro,

Vísperas

A Cristo, el Señor, que nos mandó velar y orar a fin de no sucumbir en la tentación, digámosle, confiadamente:

Señor, escucha y ten piedad.

Señor, tú que prometiste estar presente cuando tus discípulos se reúnen en tu nombre para orar,

—haz que oremos siempre unidos a ti en el Espíritu Santo, a fin de que tu reino llegue a todos los hombres.

Purifica de todo pecado a la Iglesia penitente

—y haz que viva siempre en la esperanza y el gozo del Espíritu Santo.

Amigo del hombre, haz que estemos siempre atentos, como tú nos mandaste, al bien del prójimo,

—para que la luz de tu amor brille a través de nosotros ante todos los hombres.

Rey pacífico, haz que tu paz reine en el mundo

—y que nosotros trabajemos sin cesar para conseguirla.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tú que has muerto para que nosotros tengamos vida,

—da la vida eterna a los que han muerto.

Unidos fraternalmente como hermanos de una misma familia, invoquemos al Padre común de todos:

Padre nuestro,

PRECES Martes II y IV

Laudes

Demos gracias a Dios, nuestro Padre, que nos dio a su Hijo unigénito, Palabra hecha carne, para que vivamos de ella,

e invoquémoslo, diciendo:

Que la palabra de Cristo habite en nosotros con toda su riqueza.

Concédenos escuchar con más frecuencia tu palabra en este tiempo cuaresmal,

—para que, en la gran solemnidad que se avecina, nos unamos con mayor fervor a Cristo, nuestra Pascua.

Que tu Espíritu Santo nos asista,

—para que seamos testigos de tu verdad y de tu bondad ante los vacilantes y equivocados.

Concédenos vivir más profundamente el misterio de Cristo,

—para que podamos dar testimonio de él con más fuerza y claridad.

En este tiempo de penitencia, Señor, renueva y purifica a tu Iglesia,

—para que se manifieste con más claridad como signo de salvación.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Porque deseamos que la luz de Cristo alumbre a todos los hombres, pidamos al Padre que su reino llegue a nosotros:

Padre nuestro,

Vísperas

Oremos a Jesús, el Señor, que, levantado en la cruz, atrae a todos hacia él, y digámosle:

Atrae, Señor, a todos los hombres hacia ti.

Señor, que la luz con que resplandece el misterio de la cruz atraiga a todos los hombres,

—para que te reconozcan como camino, verdad y vida.

Da tu agua viva a todos los sedientos de verdad,

—para que su sed quede eternamente saciada.

Ilumina a los científicos y a los artistas,
—para que el progreso sea también
camino de salvación.

Mueve los corazones de los que se
apartaron de ti a causa del pecado o del
escándalo,
—para que se conviertan a ti y
permanezcan en tu amor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Unidos fraternalmente como hermanos
de una misma familia, invoquemos al
Padre común de todos:

Padre nuestro,

PRECES Martes Santo

Laudes

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador,
que nos redimió con su muerte y
resurrección, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la
pasión y entrar así en la gloria,
—conduce a tu Iglesia a la pascua
eterna.

Tú que, elevado en la cruz, quisiste ser
atravesado por la lanza del soldado,
—sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz
en árbol de vida,
—haz que los renacidos en el bautismo
gocen de la abundancia de los frutos de
este árbol.

Tú que clavado en la cruz, perdonaste al
ladrón arrepentido,
—perdónanos también a nosotros,
pecadores.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con el gozo que nos da el sabernos
hijos de Dios, digamos con confianza:

Padre nuestro,

Vísperas

Adoremos al Salvador de los hombres,
que, muriendo, destruyó nuestra
muerte y, resucitando, restauró la vida,
y digámosle humildemente:

***Santifica, Señor, al pueblo que
redimiste con tu sangre.***

Redentor nuestro, concédenos que por
la penitencia nos unamos más
plenamente a tu pasión,
—para que consigamos la gloria de la
resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre,
consuelo de los afligidos,
—para que podamos confortar a los que
están atribulados, mediante el consuelo
con que tú nos confortas.

Haz que tus fieles participen en tu
pasión mediante los sufrimientos de su
vida,
—para que se manifiesten en ellos los
frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote
obediente hasta la muerte, y una
muerte de cruz,
—enseña a tus fieles a ser obedientes y
a tener paciencia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Haz que los difuntos sean transformados
a semejanza de tu cuerpo glorioso,
—y a nosotros danos un día parte en su
felicidad.

Fieles a la recomendación del Salvador,
nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

Oración Martes

Martes I: Señor, mira con amor a tu
familia y, a los que moderan su cuerpo
con la penitencia, aviva en su espíritu el
deseo de poseerte. (*)

II: Señor, vela con amor continuo sobre
tu Iglesia, y, pues sin tu ayuda no

puede sostenerse lo que se cimienta en la debilidad humana, protege a tu Iglesia en el peligro y manténla en el camino de la salvación. (*)

III: Señor, que tu gracia no nos abandone, para que, entregados plenamente a tu servicio, sintamos sobre nosotros tu protección continua. (*)

IV: Te pedimos, Señor, que las prácticas santas de esta Cuaresma dispongan el corazón de tus fieles para celebrar dignamente el misterio pascual y anunciar a todos los hombres la grandeza de tu salvación. (*)

V: Concédenos, Señor, perseverar en el fiel cumplimiento de tu santa voluntad, para que, en nuestros días, crezca en santidad y en número el pueblo dedicado a tu servicio. (*)

Martes Santo: Dios todopoderoso y eterno, concédenos participar tan vivamente en las celebraciones de la pasión del Señor, que alcancemos tu perdón. (*)

(*)—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Miércoles

(Miércoles de ceniza:

Laudes como viernes III

Vísperas como miércoles IV)

INVOCACIÓN* o SALUDO INICIAL*

Himno*

Laudes

Miércoles de ceniza:

* Este mundo es el camino

*CUANDO VUELTO HACIA TI DE MI PECADO.

Resto:

*Llorando los pecados

*CUANDO VUELTO HACIA TI DE MI PECADO.

Miércoles Santo:

*¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!

*En tus manos, Señor, pongo mi vida

Vísperas

*¿Para qué los timbres de sangre y nobleza?

*HEME, SEÑOR, A TUS DIVINAS PLANTAS

Miércoles Santo:

*¡Victoria!, tú reinarás. ¡Oh cruz, tú nos salvarás!

*Vengo, Señor, cabe las ígneas huellas

SALMODIA*

LECTURA BREVE

Laudes

Dt 7,6.8-9

El Señor, tu Dios te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad. Por puro amor vuestro, por mantener el juramento que había hecho a vuestros padres, os sacó de Egipto con mano fuerte y os rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así sabrás que el Señor, tu Dios, es Dios: el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor con los que lo aman y guardan sus preceptos, por mil generaciones.

Miércoles V y Miércoles Santo

Is 50,5-7

El Señor me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos. El Señor me

ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

Vísperas

Flp 2,12b-15a

Seguid actuando vuestra salvación con temor y temblor, porque es Dios quien activa en vosotros el querer y la actividad para realizar su designio de amor. Cualquier cosa que hagáis, sea sin protestas ni discusiones, así seréis irreprochables y límpidos, hijos de Dios sin tacha.

Miércoles V y Miércoles Santo Ef 4,32-5,2

Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo. Sed imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor, como Cristo os amó y se entregó por nosotros a Dios como oblación y víctima de suave olor.

RESPONSORIO BREVE (Común):
[Laudes*](#), [Vísperas*](#) o [Semana Santa*](#)

Ver anexo o seguir el hipervínculo

Cántico Evangélico

Benedictus, ant.:

Miércoles de Ceniza: Cuando ayunéis, no andéis cabizbajos como los hipócritas.

Miércoles I: Esta generación perversa y adúltera exige un signo; pero no se le dará más signo que el del profeta Jonás.

Miércoles II: El Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

Miércoles III: «No creáis que he venido a abolir la ley y los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud»,

dice el Señor.

Miércoles IV: «Quien escucha mi palabra y cree al que me envió posee la vida eterna», dice el Señor.

Miércoles V: «Si os mantenéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos —dice el Señor—; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.»

Miércoles Santo: La sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, llevándonos al culto del Dios vivo.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

*Repetir **antífona***

Magnificat, ant.:

Miércoles de Ceniza: Cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha.

Miércoles I: Como Jonás estuvo en el vientre del cetáceo tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra.

Miércoles II: Entregarán al Hijo del hombre a los gentiles, para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen; y al tercer día resucitará.

Miércoles III: Quien cumpla y enseñe los preceptos del Señor será grande en el reino de los cielos.

Miércoles IV: «Yo no puedo hacer nada por mí mismo; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo», dice el Señor.

Miércoles V: ¿Tratáis de matarme a mí, que os he hablado de la verdad?

Miércoles Santo: El Maestro dice: «Mi momento está cerca; deseo celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos.»

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

*Repetir **antífona***

PRECES Miércoles de Ceniza

Laudes

Demos gracias a Dios Padre, que nos concede el don de iniciar hoy el tiempo cuaresmal; roguémosle que, durante estos días de salvación, la acción de su Espíritu purifique nuestros corazones y los llene de su amor, y digámosle:

Danos, Señor, tu Espíritu Santo.

Danos vivir de toda palabra
—que sale de tu boca.

Haz que busquemos la caridad no únicamente en los acontecimientos importantes,
—sino, ante todo, en la vida ordinaria.

Concédenos observar el ayuno que te agrada,
—compartiendo nuestro pan con los hambrientos.

Danos llevar en nuestros cuerpos la muerte de tu Hijo,
—tú que nos has vivificado en su cuerpo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que Dios nos ha adoptado como hijos, oremos al Padre como nos enseñó el Señor:

Padre nuestro.

Vísperas

(Como para miércoles II y IV)

PRECES Miércoles I, III y V

Laudes

Bendigamos al Autor de nuestra salvación, que ha querido renovar en sí mismo todas las cosas, y digámosle:

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Señor, tú que nos has prometido un cielo nuevo y una tierra nueva, renuévanos sin cesar por tu Espíritu Santo,
—para que lleguemos a gozar eternamente de ti en la nueva Jerusalén.

Que trabajemos, Señor, para que el mundo se impregne de tu Espíritu,
—y se logre así más eficazmente la justicia, el amor y la paz universal.

Enséñanos, Señor, a corregir nuestra pereza y nuestra desidia
—y a poner nuestro corazón en los bienes eternos.

Líbranos del mal
—y presérvanos de la fascinación de la vanidad que oscurece la mente y oculta el bien.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que Dios nos ha adoptado como hijos, oremos al Padre como nos enseñó el Señor:

Padre nuestro,

Vísperas

Alabemos a Dios todopoderoso y providente, que conoce todas nuestras necesidades pero quiere ante todo que busquemos su reino; supliquémosle, pues, diciendo:

Venga a nosotros, Señor, tu reino y su justicia.

Padre santo, que nos diste a Cristo como pastor de nuestras vidas, ayuda a los pastores y a los pueblos a ellos confiados, para que no falte nunca al rebaño la solicitud de sus pastores
—ni falte a los pastores la obediencia de su rebaño.

Mueve a los cristianos para que, con amor fraternal, se interesen por los enfermos

—y que socorran en ellos a tu Hijo.

Haz que entren a formar parte de tu Iglesia los que aún no creen en el Evangelio,
—y que, con sus buenas obras, la hagan crecer en el amor.

A nosotros, pecadores, concédenos tu perdón
—y la reconciliación con tu Iglesia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

A los que murieron, concédeles resucitar a la vida eterna
—y morar eternamente contigo.

Llenos de fe, invoquemos juntos al Padre común, repitiendo la oración que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro,

PRECES Miércoles II y IV

Laudes

Demos gracias a Dios, nuestro Padre, que por la acción de su Espíritu purifica nuestros corazones y los llena de su amor, y digámosle:

Danos, Señor, tu Espíritu Santo.

Concédenos, Señor, el espíritu de fe y de acción de gracias,
—para recibir siempre con gozo lo bueno y soportar con paciencia lo adverso.

Haz que busquemos la caridad no únicamente en los acontecimientos importantes,
—sino, constantemente, en la vida ordinaria.

Concédenos observar el ayuno que te agrada
—compartiendo nuestro pan con los hambrientos.

Danos llevar en nuestros cuerpos la

muerte de tu Hijo,
—tú que nos has vivificado en su cuerpo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que Dios nos ha adoptado como hijos, oremos al Padre como nos enseñó el Señor:

Padre nuestro,

Vísperas

(también para Miércoles de Ceniza)

Demos gracias a Dios Padre, que estableció en la sangre de Cristo una alianza nueva y eterna con su pueblo y la renueva en el sacramento del altar, y supliquémosle, diciendo:

Bendice, Señor, a tu pueblo.

Dirige, Señor, por los caminos de tu voluntad, el sentir de los pueblos y la mente de sus gobernantes,
—para que procuren con empeño el bien común.

Aumenta el fervor de aquellos que, habiéndolo dejado todo, siguieron a Cristo,
—para que manifiesten con su testimonio la vida de la Iglesia.

Tú que creaste a todos los hombres a imagen tuya,
—haz que sintamos horror de las injusticias y desigualdades entre los hombres.

Llama a tu amistad y a tu verdad a los que viven alejados de ti,
—y a nosotros enséñanos cómo podemos ayudarlos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Admite a los difuntos en tu gloria,
—para que te alaben eternamente.

Llenos de fe, invoquemos juntos al Padre común, repitiendo la oración que

Jesús nos enseñó:

Padre nuestro,

PRECES Miércoles Santo

Laudes

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,
—conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que, exaltado en la cruz, quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,
—sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,
—haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Tú que, clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,
—perdónanos también a nosotros, pecadores.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que Dios nos ha adoptado como hijos, oremos al Padre como nos enseñó el Señor:

Padre nuestro,

Vísperas

Adoremos al Salvador de los hombres, que, muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida, y digámosle humildemente:

Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más

plenamente a tu pasión,
—para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos,
—para que podamos confortar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que tú nos confortas.

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida,
—para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte y una muerte de cruz,
—enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso,
—y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

Ya que Dios nos ha adoptado como hijos, oremos al Padre como nos enseñó el Señor:

Padre nuestro,

Oración Miércoles

Miércoles de Ceniza: Señor, fortalécenos con tu auxilio al empezar la Cuaresma, para que nos mantengamos en espíritu de conversión; que la austeridad penitencial de estos días nos ayude en el combate cristiano contra las fuerzas del mal.

Miércoles I: Señor, mira complacido a tu pueblo que desea entregarse a ti con una vida santa; y a los que dominan su cuerpo con la penitencia transfórmales interiormente mediante el fruto de las buenas obras. (*)

II: Señor, guarda a tu familia en el

camino del bien que tú le señalaste, y haz que, protegida por tu mano en sus necesidades temporales, tienda con mayor libertad hacia los bienes eternos. (*)

III: Penetrados del sentido cristiano de la Cuaresma y alimentados con tu palabra, te pedimos, Señor, que te sirvamos fielmente con nuestras penitencias y perseveremos unidos en la plegaria. (*)

IV: Señor, Dios nuestro, que concedes a los justos el premio de sus méritos, y a los pecadores que hacen penitencia les perdonas sus pecados, ten piedad de nosotros y danos, por la humilde confesión de nuestras culpas, tu paz y tu perdón. (*)

V: Ilumina, Señor, el corazón de tus fieles, purificado por las penitencias de Cuaresma, y tú, que nos infundes el piadoso deseo de servirte, escucha paternalmente nuestras súplicas. (*)

Miércoles Santo: Oh Dios, que, para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo muriera en la cruz, concédenos alcanzar la gracia de la resurrección. (*)

(*)—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Jueves

(Jueves tras ceniza salterio IV)

INVOCACIÓN* o SALUDO INICIAL*

Himno*

Laudes

*Éste es el día del Señor.

*PASTOR QUE CON TUS SILBOS AMOROSOS

Jueves Santo:

*Jesús de María, Cordero santo,

*No me mueve mi Dios, para quererte

Vísperas

*Te damos gracias, Señor, porque has depuesto la ira

*SEÑOR, LA LUZ DEL DÍA YA SE APAGA.

Jueves Santo:

*MEMORIAL DE LA MUERTE DEL SEÑOR

*En la Cena del Cordero

SALMODIA*

LECTURA BREVE

Laudes

1R 8,51a.52-53a

Nosotros somos, Señor, tu pueblo y tu heredad. Ten los ojos abiertos ante la súplica de tu siervo, ante la súplica de tu pueblo Israel, para atendernos siempre que te invoquemos. Pues, entre todas las naciones del mundo, tú nos apartaste como heredad.

Jueves V y Jueves Santo

Hb 2,9b-10

Vemos a Jesús coronado de gloria y honor por su pasión y muerte. Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos. Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación.

Vísperas

St 4,7-8.10

Someteos a Dios y enfrentaos con el diablo, que huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y Dios se acercará a vosotros. Pecadores, lavaos las manos; hombres indecisos, purificaos el corazón. Humillaos ante el Señor, que él os levantará.

Jueves V y Jueves Santo

Hb 13,12-15

Jesús, para consagrar al pueblo con su propia sangre, murió fuera de las murallas. Salgamos, pues, a encontrarlo fuera del campamento, cargados con su oprobio; que aquí no tenemos ciudad permanente, sino que andamos en busca de la futura. Por su medio, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de unos labios que profesan su nombre.

RESPONSORIO BREVE (Común):

[Laudes*](#), [Vísperas*](#) o [Semana Santa*](#)

Ver anexo o seguir el hipervínculo

Jueves Santo:

Laudes

Responsorio Común para [Semana Santa*](#)

Vísperas

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona. Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte.

Cántico Evangélico

Benedictus, ant.:

Jueves tras Ceniza: «El que quiera venirse conmigo —dice el Señor—, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga.»

Jueves I: Si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden!

Jueves II: Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males.

Jueves III: Si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Jueves IV: «No es que yo dependa del

testimonio de un hombre; si digo esto es para que vosotros os salvéis», dice el Señor.

Jueves V: Decía Jesús a los judíos y a los príncipes de los sacerdotes: «El que es de Dios oye las palabras de Dios: por eso vosotros no oís, porque no sois de Dios.»

Jueves Santo: He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros, antes de padecer.

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

*Repetir **antífona***

Magnificat, ant.:

Jueves tras Ceniza: «El que pierda su vida por mí, la encontrará para siempre», dice el Señor.

Jueves I: Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá.

Jueves II: Aquel rico que negó las migajas de pan a Lázaro pidió luego una gota de agua.

Jueves III: Una mujer de entre el gentío levantó la voz, diciendo: «Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron.» Pero Jesús repuso: «Mejor, dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen.»

Jueves IV: Dice el Señor: «Esas obras que hago dan testimonio de mí: que el Padre me ha enviado.»

Jueves V: «No tienes todavía cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán?» «Os aseguro que antes que naciera Abrahán, existo yo.»

Jueves Santo: Durante la Cena, Jesús cogió pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos.

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

*Repetir **antífona***

PRECES **Jueves I, III y V**

Laudes

Glorifiquemos a Cristo nuestro Señor, que resplandece como luz del mundo, para que no caminemos en tinieblas, sino que tengamos la luz de la vida, y digámosle:

Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.

Cristo, amigo de los hombres, haz que sepamos progresar hoy en tu imitación, —para que, lo que perdimos por culpa del primer Adán, lo recuperemos en ti, nuestro segundo Adán.

Que tu palabra sea siempre luz en nuestro sendero, —para que, realizando siempre la verdad en el amor, hagamos crecer todas las cosas en ti.

Enséñanos, Señor, a trabajar por el bien de todos los hombres, —para que así la Iglesia ilumine a toda la sociedad humana.

Que, por nuestra sincera conversión, crezcamos en tu amistad —y expiemos las faltas cometidas contra tu bondad y tu sabiduría.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Fieles a la recomendación del Salvador, digamos con filial confianza:

Padre nuestro,

Vísperas

Oremos a Cristo, el Señor, que nos dio el mandamiento nuevo de amarnos los unos a los otros, y digámosle:

Acrecienta, Señor, la caridad de tu Iglesia.

Maestro bueno, enséñanos a amarte en nuestros hermanos —y a servirte en cada uno de ellos.

Tú que en la cruz pediste al Padre el

perdón para tus verdugos, —concédenos amar a nuestros enemigos y orar por los que nos persiguen.

Señor, que la participación en el misterio de tu cuerpo y de tu sangre acreciente en nosotros el amor, la fortaleza y la confianza, —y dé vigor a los débiles, consuelo a los tristes, esperanza a los agonizantes.

Señor, luz del mundo, que, por el agua, concediste al ciego de nacimiento que pudiera ver la luz, —ilumina a nuestros catecúmenos por el sacramento del agua y de la palabra.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Concede la plenitud de tu amor a los difuntos —y haz que un día nos contemos entre tus elegidos.

Ya que por Jesucristo hemos llegado a ser hijos de Dios, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

PRECES Jueves tras ceniza, II y IV

Laudes

Celebremos la bondad de Dios, que por Cristo se reveló como Padre nuestro, y digámosle de todo corazón:

Acuérdate, Señor, de que somos hijos tuyos.

Concédenos vivir con toda plenitud el misterio de la Iglesia, —a fin de que nosotros y todos los hombres encontremos en ella un sacramento eficaz de salvación.

Padre, que amas a todos los hombres,

haz que cooperemos al progreso de la comunidad humana
—y que en todo busquemos tu reino con nuestros esfuerzos.

Haz que tengamos hambre y sed de justicia
—y acudamos a nuestra fuente, que es Cristo, el cual entregó su vida para que fuéramos saciados.

Perdona, Señor, todos nuestros pecados
—y dirige nuestra vida por el camino de la sencillez y de la santidad.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Fieles a la recomendación del Salvador, digamos con filial confianza:

Padre nuestro,

Vísperas

Celebremos la misericordia de Dios, que nos ilumina con la gracia del Espíritu Santo, para que nuestra vida resplandezca con obras de fe y santidad, y supliquémosle, diciendo:

Renueva, Señor, al pueblo redimido por Cristo.

Señor, fuente y autor de toda santidad, haz que los obispos, presbíteros y diáconos, al participar de la mesa eucarística, se unan más plenamente a Cristo,
—para que vean renovada la gracia que les fue conferida por la imposición de manos.

Impulsa a tus fieles para que, con santidad de vida participen activamente de la mesa de la palabra y del cuerpo de Cristo
—y vivan lo que han recibido por la fe y los sacramentos.

Concédenos, Señor, que reconozcamos la dignidad de todo hombre redimido con la sangre de tu Hijo
—y que respetemos su libertad y su

conciencia.

Haz que todos los hombres sepan moderar sus deseos de bienes temporales
—y que atiendan a las necesidades de los demás.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Acuérdate, Señor, de todos los que has llamado hoy a la eternidad
—y concédeles el don de la eterna bienaventuranza.

Ya que por Jesucristo hemos llegado a ser hijos de Dios, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

PRECES Jueves Santo

Laudes

Oremos a Cristo, Sacerdote eterno, a quien el Padre ungió con el Espíritu Santo para que proclamara la redención a los cautivos, y digámosle:

Señor, ten piedad.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,
—conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,
—sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,
—haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,
—perdónanos también a nosotros, pecadores.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Fieles a la recomendación del Salvador,
digamos con filial confianza:

Padre nuestro,

Vísperas

Adoremos al Salvador de los hombres,
que, muriendo, destruyó nuestra
muerte y, resucitando, restauró la vida,
y digámosle humildemente:

**Santifica, Señor, al pueblo que
redimiste con tu sangre.**

Redentor nuestro, concédenos que por
la penitencia nos unamos más
plenamente a tu pasión,
—para que consigamos la gloria de la
resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre,
consuelo de los afligidos,
—para que podamos confortar a los que
están atribulados, mediante el consuelo
con que tú nos confortas.

Haz que tus fieles participen en tu
pasión mediante los sufrimientos de su
vida,
—para que se manifiesten en ellos los
frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote
obediente hasta la muerte, y una
muerte de cruz,
—enseña a tus fieles a ser obedientes y
a tener paciencia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Haz que los difuntos sean transformados
a semejanza de tu cuerpo glorioso,
—y a nosotros danos un día parte en su
felicidad.

Fieles a la recomendación del Salvador,
nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

Oración Jueves

Jueves tras Ceniza: Señor, que tu gracia
inspire, sostenga y acompañe nuestras
obras, para que nuestro trabajo
comience en ti, como en su fuente, y
tienda a ti, como a su fin. (*)

Jueves I: Concédenos, Señor, la gracia
de conocer y practicar siempre el bien,
y, pues sin ti no podemos ni siquiera
existir, haz que vivamos siempre según
tu voluntad. (*)

II: Señor, tú que amas la inocencia y la
devuelves a quien la ha perdido, atrae
hacia ti nuestros corazones y abrásalos
en el fuego de tu Espíritu, para que
permanezcamos firmes en la fe y
eficaces en el bien obrar. (*)

III: Te pedimos humildemente, Señor,
que, a medida que se acerca la fiesta de
nuestra salvación, vaya creciendo en
intensidad nuestra entrega para
celebrar dignamente el misterio pascual.
(*)

IV: Padre lleno de amor, te pedimos
que, purificados por la penitencia y por
la práctica de las buenas obras, nos
mantengamos fieles a tus
mandamientos, para llegar, bien
dispuestos, a las fiestas de Pascua. (*)

V: Escucha nuestras súplicas, Señor, y
mira con amor a los que han puesto su
esperanza en tu misericordia; límpialos
de todos sus pecados, para que
perseveren en una vida santa y lleguen
de este modo a heredar tus promesas.
(*)

Jueves Santo de la Cena del Señor

Laudes: Nuestra salvación, Señor, es
quererte y amarte; danos la abundancia
de tus dones y, así como por la muerte
de tu Hijo esperamos alcanzar lo que
nuestra fe nos promete, por su gloriosa
resurrección concédenos obtener lo que
nuestro corazón desea. (+)

Vísperas: Señor Dios todopoderoso, que
para gloria tuya y salvación de los
hombres constituiste a Cristo sumo y
eterno sacerdote, concede al pueblo
cristiano, adquirido para ti por la sangre
preciosa de tu Hijo, recibir en la
eucaristía, memorial del Señor, el fruto

de la pasión y resurrección de Cristo.
(+)

(*)—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

(+)—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

**Completas Jueves Santo como las
del domingo: las de después de las
II Vísperas (D II)**

Viernes

(Viernes tras ceniza salterio IV)
(Viernes Santo documento propio)

INVOCACIÓN* o SALUDO INICIAL*

Himno*

Laudes

*En tierra extraña peregrinos,
con esperanza caminamos,
*DELANTE DE LA CRUZ LOS OJOS MÍOS

Vísperas

*Libra mis ojos de la muerte;
*MUERE LA VIDA Y VIVO YO SIN VIDA.

SALMODIA*

LECTURA BREVE

Laudes

Is 53,11b-12

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre. Porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, Él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

Viernes V y Viernes Santo

Is 52,13-15

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.

Vísperas

St 5,16.19-20

Confesaos los pecados unos a otros, y rezad unos por otros, para que os curéis. Mucho puede hacer la oración intensa del justo.

Hermanos míos, si alguno de vosotros se desvía de la verdad y otro lo encamina, sabed que uno que convierte al pecador de su extravío se salvará de la muerte y sepultará un sinfín de pecados

Viernes V y Viernes Santo

1P 2,21b-25a

Cristo padeció por nosotros, dejándonos un ejemplo para que sigamos sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca; cuando lo insultaban, no devolvía el insulto; en su pasión no profería amenazas; al contrario, se ponía en manos del que juzga justamente. Cargado con nuestros pecados subió al leño, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Sus heridas nos han curado.

RESPONSORIO BREVE (Común):

[Laudes*](#) o [Vísperas*](#)

Ver anexo o seguir el hipervínculo

Cántico Evangélico

Benedictus, ant.:

Viernes tras Ceniza: Viste al que va desnudo, y no te cierres a tu propia carne; entonces romperá tu luz como la aurora, te abrirá camino la justicia.

Viernes I: Si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Viernes II: Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores, que le entreguen los frutos a sus tiempos.

Viernes III: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?» Jesús le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón.»

Viernes IV: «A mí me conocéis, y conocéis de dónde vengo; sin embargo, yo no vengo por mi cuenta, sino enviado por mi Padre», dice el Señor.

Viernes V: «Os he hecho muchas obras buenas —dice el Señor—: ¿por cuál de ellas me apedreáis?»

Viernes Santo: *Documento propio*

[Benedictus Lc 1, 68-79*](#)

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

Magnificat, ant.:

Viernes tras Ceniza: Cuando les sea arrebatado el novio, entonces ayunarán los invitados a bodas.

Viernes I: Si, cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Viernes II: Aunque buscaban echar

mano a Jesús, temieron a la gente, que lo tenía por profeta.

Viernes III: Amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.

Viernes IV: Nadie pudo echar mano a Jesús, porque todavía no había llegado su hora.

Viernes V: Aunque no me creáis a mí, creed a las obras, que hago en nombre de Dios.

Viernes Santo: *Documento propio*

[Magnificat Lc 1, 46-55*](#)

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES **Viernes I, III y V**

Laudes

Demos gracias a Cristo, el Señor, que al morir en la cruz nos dio la vida, y digámosle con fe:

Tú que has muerto por nosotros, escúchanos, Señor.

Maestro y Salvador nuestro, tú que nos revelaste con tu palabra el designio de Dios y nos renovaste con tu gloriosa pasión,
—aleja de nuestra vida toda maldad.

Que sepamos, Señor, abstenernos hoy de los manjares del cuerpo,
—para ayudar con nuestra abstinencia a los hambrientos y necesitados.

Que vivamos santamente este día de penitencia cuaresmal
—y lo consagremos a tu servicio, mediante obras de misericordia.

Sana, Señor, nuestras voluntades rebeldes
—y llénanos de tu gracia y de tus dones.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que somos hijos de Dios, oremos a

nuestro Padre como Cristo nos enseñó:

Padre nuestro,

Vísperas

Oremos a Jesús, el Señor, que santificó por su propia sangre al pueblo, y digámosle:

Compadécete, Señor, de tu pueblo.

Redentor nuestro, por tu pasión, concede a tus fieles la fuerza necesaria para mortificar sus cuerpos, ayúdalos en su lucha contra el mal y fortalece su esperanza,
—para que se dispongan a celebrar santamente tu resurrección.

Haz que los cristianos cumplan con su misión profética anunciando al mundo tu Evangelio;
—y dando testimonio de él por su fe, esperanza y caridad.

Conforta, Señor, a los que están tristes,
—y danos a nosotros el deseo de consolar a nuestros hermanos.

Haz que tus fieles aprendan a participar en tu pasión con sus propios sufrimientos,
—para que sus vidas manifiesten tu salvación a los hombres.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tú que eres autor de la vida, acuérdate de los difuntos
—y dales parte en tu gloriosa resurrección.

Fieles a la recomendación del Salvador, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

**PRECES Viernes tras Ceniza,
II y IV**

Laudes

Acudamos a Cristo, nuestro Salvador, que nos redimió con su muerte y resurrección, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Tú que subiste a Jerusalén para sufrir la pasión y entrar así en la gloria,
—conduce a tu Iglesia a la Pascua eterna.

Tú que exaltado en la cruz quisiste ser atravesado por la lanza del soldado,
—sana nuestras heridas.

Tú que convertiste el madero de la cruz en árbol de vida,
—haz que los renacidos en el bautismo gocen de la abundancia de los frutos de este árbol.

Tú que clavado en la cruz perdonaste al ladrón arrepentido,
—perdónanos también a nosotros, pecadores.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que somos hijos de Dios, oremos a nuestro Padre como Cristo nos enseñó:

Padre nuestro,

Vísperas

Adoremos al Salvador de los hombres, que, muriendo, destruyó nuestra muerte y, resucitando, restauró la vida, y digámosle humildemente:

Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

Redentor nuestro, concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a tu pasión,
—para que consigamos la gloria de la resurrección.

Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos,
—para que podamos confortar a los que

están atribulados, mediante el consuelo con que tú nos confortas.

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida,
—para que se manifiesten en ellos los frutos de tu salvación.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz,
—enseña a tus fieles a ser obedientes y a tener paciencia.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso,
—y a nosotros danos un día parte en su felicidad.

Fieles a la recomendación del Salvador, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

Oración Viernes

Viernes tras Ceniza: Confirmanos, Señor, en el espíritu de penitencia con que hemos empezado la Cuaresma, y que la austeridad exterior que practicamos vaya siempre acompañada por la sinceridad de corazón. (*)

Viernes I: Que tu pueblo, Señor, como preparación a las fiestas de Pascua, se entregue a las penitencias cuaresmales, y que nuestra austeridad comunitaria sirva para la renovación espiritual de tus fieles. (*)

II: Concédenos, Dios todopoderoso, que, purificados por la penitencia cuaresmal, lleguemos a las fiestas de Pascua limpios de pecado. (*)

III: Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que sepamos dominar nuestro egoísmo y secundar las inspiraciones que nos vienen del cielo. (*)

IV: Señor, tú que en nuestra fragilidad nos ayudas con medios abundantes, concédenos recibir con alegría la

salvación que nos otorgas y manifestarla en nuestra propia vida. (*)

V: Perdona las culpas de tu pueblo, Señor, y que tu amor y tu bondad nos libren del poder del pecado, al que nos ha sometido nuestra debilidad. (*)

Viernes Santo: *Documento propio*

(*)—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Sábados Laudes

(Sábado tras ceniza salterio IV)
(Sábado Santo documento propio)

INVOCACIÓN* o SALUDO INICIAL*

Himno*

*Dame tu mano, María,
la de las tocas moradas;

*Los hombros traigo cargados

SALMODIA*

LECTURA BREVE

Is 1,16-18

«Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones.

Cesad de obrar mal, aprended a obrar bien; buscad el derecho, enderezad al oprimido; defended al huérfano, proteged a la viuda.

Entonces, venid, y litigaremos —dice el Señor—. Aunque vuestros pecados sean como púrpura, blanquearán como nieve; aunque sean rojos como escarlata, quedarán como lana.»

Sábado V

Is 65, 1b-3a

Decía: «Aquí estoy, aquí estoy» al pueblo que no invocaba mi nombre. Tenía mis manos extendidas todo el día hacia un pueblo rebelde, que andaba por el mal camino, siguiendo sus antojos, pueblo que me provocaba en la cara, continuamente.

RESPONSORIO BREVE (Común):

[Laudes*](#)

Ver anexo o seguir el hipervínculo

Cántico Evangélico

Benedictus, ant.:

Sábado tras Ceniza: Atesorad tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni carcoma que se los coman.

Sábado I: «Rezad por los que os persiguen y calumnian; así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo», dice el Señor.

Sábado II: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros.

Sábado III: El publicano se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador.

Sábado IV: Jamás ha hablado nadie como ese hombre.

Sábado V: Jesús murió para reunir a los hijos de Dios dispersos.

[Benedictus Lc 1, 68-79*](#)

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

*Repetir **antífona***

PRECES

Sábado I, III y V

Glorifiquemos a Cristo, que, para hacer de nosotros criaturas nuevas, ha instituido el baño del bautismo y nos alimenta con su palabra y su cuerpo, y supliquémosle, diciendo:

Renuévanos con Tu Gracia, Señor.

Señor Jesús, tú que eres manso y humilde de corazón, danos entrañas de misericordia, bondad y humildad, —y haz que tengamos paciencia con todos.

Que sepamos ayudar a los necesitados y consolar a los que sufren, —para imitarte a ti, el buen Samaritano.

Que María, la Virgen Madre, interceda por las vírgenes que se han consagrado a tu servicio, —para que vivan su virginidad en bien de la Iglesia.

Concédenos la abundancia de tu misericordia —y perdona la multitud de nuestros pecados y el castigo que por ellos merecemos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con la misma confianza que nos da nuestra fe, acudamos ahora al Padre, diciendo, como nos enseñó Cristo:

Padre nuestro,

PRECES Sábado tras Ceniza, II y IV

Demos gracias, siempre y en todo lugar, a Cristo, nuestro Salvador, y supliquémosle, diciendo:

Ayúdanos, Señor, con tu gracia.

Concédenos guardar sin mancha
nuestros cuerpos,
—para que el Espíritu Santo pueda
habitar en ellos.

Desde el comienzo del día, acrecienta
en nosotros el amor a nuestros
hermanos
—y el deseo de cumplir tu voluntad
durante toda la jornada.

Danos hambre del alimento que perdura
y da vida eterna,
—y que tú diariamente nos
proporcionas.

Que tu Madre, refugio de pecadores,
interceda por nosotros,
—para que obtengamos el perdón de
nuestros pecados.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con la misma confianza que nos da
nuestra fe, acudamos ahora al Padre,
diciendo, como nos enseñó Cristo:

Padre nuestro,

Oración Sábados

Sábado tras Ceniza: Dios todopoderoso
y eterno, mira compasivo nuestra
debilidad y extiende sobre nosotros tu
mano poderosa.

Sábado I: Dios, Padre eterno, vuelve
hacia ti nuestros corazones, para que,
consagrados a tu servicio, no
busquemos sino a ti, lo único necesario,
y nos entreguemos a la práctica de las
obras de misericordia. (*)

II: Señor, Dios nuestro, que, por medio
de los sacramentos, nos permites
participar de los bienes de tu reino ya
en nuestra vida mortal, dirígenos tú
mismo en el camino de la vida, para que
lleguemos a alcanzar la luz en la que
habitas con tus santos. (*)

III: Llenos de alegría, al celebrar un año

más la Cuaresma, te pedimos, Señor,
vivir los sacramentos pascales, y sentir
en nosotros el gozo de su eficacia. (*)

IV: Que tu amor y tu misericordia
dirijan nuestros corazones, Señor, ya
que sin tu ayuda no podemos
complacerte. (*)

V: Señor, tú realizas sin cesar la
salvación de los hombres y concedes a
tu pueblo, en los días de Cuaresma,
gracias más abundantes, dínate mirar
con amor a tus elegidos y concede tu
auxilio protector a los catecúmenos y a
los bautizados. (*)

(*)—Por nuestro Señor Jesucristo, tu
Hijo, que vive y reina contigo en la
unidad del Espíritu Santo y es Dios por
los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

**V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de
todo mal y nos lleve a la vida eterna.**

R/. Amén.

VIERNES SANTO

DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

Laudes (Propio)

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor, ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Invitatorio

Antífona: Venid, adoremos a Cristo, Hijo de Dios, que nos redimió con su sangre.

SALMO DEL INVITATORIO

([23](#), [66](#), [94](#) o [99](#))*

Repetir antífona

HIMNO:

¡OH CRUZ FIEL, ÁRBOL ÚNICO EN NOBLEZA!

¡Oh Cruz fiel, árbol único en nobleza!

Jamás el bosque dio mejor tributo
en hoja, en flor y en fruto.

¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la
Vida
empieza
con un peso tan dulce en su corteza!

Cantemos la nobleza de esta guerra,
el triunfo de la sangre y del madero;
y un Redentor, que en trance de
Cordero,
sacrificado en cruz, salvó la tierra.

Dolido mi Señor por el fracaso
de Adán, que mordió muerte en la
manzana,
otro árbol señaló, de flor humana,
que reparase el daño paso a paso.

Y así dijo el Señor: "¡Vuelva la Vida,
y que el Amor redima la condena!"
La gracia está en el fondo de la pena,
y la salud naciendo de la herida.

¡Oh plenitud del tiempo consumado!
Del seno de Dios Padre en que vivía,
ved la Palabra entrando por María
en el misterio mismo del pecado.

¿Quién vio en más estrechez gloria más
plena,
y a Dios como el menor de los
humanos?

Llorando en el pesebre, pies y manos
le faja una doncella nazarena.

En plenitud de vida y de sendero,
dio el paso hacia la muerte porque él
quiso.

Mirad de par en par el paraíso
abierto por la fuerza de un Cordero.

Vinagre y sed la boca, apenas gime;
y, al golpe de los clavos y la lanza,
un mar de sangre fluye, inunda, avanza
por tierra, mar y cielo, y los redime.

Ablándate, madero, tronco abrupto
de duro corazón y fibra inerte;
doblégate a este peso y esta muerte
que cuelga de tus ramas como un fruto.

Tú, solo entre los árboles, crecido
para tender a Cristo en tu regazo;
tú, el arca que nos salva; tú, el abrazo
de Dios con los verdugos del Ungido.

Al Dios de los designios de la historia,
que es Padre, Hijo y Espíritu, alabanza;
al que en la cruz devuelve la esperanza
de toda salvación, honor y gloria. Amén.

OTRO HIMNO:

**Brazos rígidos y yertos,
por dos garfios traspasados,
que aquí estáis por mis pecados,
para recibirme abiertos,
para esperarme clavados.**

Cuerpo llagado de amores,
yo te adoro y yo te sigo;
yo, Señor de los señores,
quiero partir tus dolores
subiendo a la cruz contigo.

Quiero en la vida seguirte
y por sus caminos irte
alabando y bendiciendo,
y bendecirte sufriendo
y muriendo bendecirte.

Que no ame la poquedad
de cosas que van y vienen;
que adore la austeridad
de estos sentires que tienen
sabores de eternidad;

que sienta una dulce herida
de ansia de amor desmedida;
que ame tu ciencia y tu luz;
que vaya, en fin, por la vida
como tú estás en la cruz:

de sangre los pies cubiertos,
llagados de amor las manos,
los ojos al mundo muertos
y los dos brazos abiertos
para todos mis hermanos. Amén.

SALMODIA

(Como para el viernes de la 2ª Semana)

Antífona 1: Dios no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros.

Salmo 50: Misericordia, Dios mío

Renovaos en la mente y en el espíritu
y vestíos de la nueva condición humana.
(Ef 4, 23-24)

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti sólo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultarás inocente.
Mira, en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo: quedaré

limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos
quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:
enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,
Dios, Salvador mío,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu
quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:
entonces aceptarás los sacrificios
rituales,
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1: Dios no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros.

Antífona 2: Jesucristo nos amó y nos ha librado de nuestros pecados por su sangre.

(**Otra forma:** Jesucristo nos ama y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre.)

Cántico Ha. 3, 2-4. 13a. 15-19

Justicia de Dios
Levantaos, alzad la cabeza:
se acerca vuestra liberación. (Lc 21, 28)

¡Señor, he oído Tu fama,
me ha impresionado Tu obra!
En medio de los años, realízala;
en medio de los años manifiéstala;
en el terremoto acuérdate de la
misericordia.

El Señor viene de Temán;
el Santo, del monte Farán:
su resplandor eclipsa el cielo,
la tierra se llena de su alabanza;
su brillo es como el día,
su mano destella velando su poder.

Sales a salvar a tu pueblo,
a salvar a tu ungido;
pisas el mar con tus caballos,
revolviendo las aguas del océano.

Lo escuché y temblaron mis entrañas,
al oírlo se estremecieron mis labios;
me entró un escalofrío por los huesos,
vacilaban mis piernas al andar;
gimo ante el día de angustia
que sobreviene al pueblo que nos
oprime.

Aunque la higuera no echa yemas,
y las viñas no tienen frutos,
aunque el olivo olvida su aceituna
y los campos no dan cosechas,
aunque se acaban las ovejas del redil
y no quedan vacas en el establo,
yo exultaré con el Señor,
me gloriaré en Dios mi Salvador.

El Señor soberano es mi fuerza,
Él me da piernas de gacela
y me hace caminar por las alturas.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: Jesucristo nos amó y nos ha librado de nuestros pecados por su sangre.

(**Otra forma:** Jesucristo nos ama y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre.)

Antífona 3: Tu cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos; por el madero ha venido la alegría al mundo entero.

Salmo 147 RESTAURACION DE JERUSALÉN

La gloria del pueblo de Dios está en la fortaleza y
pujanza del Espíritu bullendo en nuestra existencia.
Ven acá, voy a mostrarte a la novia,
a la esposa del Cordero. (Ap 21, 9)

Glorifica al Señor, Jerusalén;
alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus
puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de
ti;
ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,
y su palabra corre veloz;
manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;

Hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;
envía una orden, y se derriten;
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,
sus decretos y mandatos a Israel;
con ninguna nación obró así,
ni les dio a conocer sus mandatos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y

siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: Tu cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos; por el madero ha venido la alegría al mundo entero.

LECTURA BREVE

Is 52,13-15

Mirad, mi siervo tendrá éxito, subirá y crecerá mucho. Como muchos se espantaron de él, porque desfigurado no parecía hombre, ni tenía aspecto humano, así asombrará a muchos pueblos, ante él los reyes cerrarán la boca, al ver algo inenarrable y contemplar algo inaudito.

(Otra forma: Mirad, mi siervo tendrá éxito, será enaltecido y ensalzado sobremanera. Y, así como muchos se horrorizaron de él, pues tan desfigurado estaba que ya ni parecía hombre, no tenía ni aspecto humano, así también muchos pueblos se admirarán de él y, a su vista, los reyes enmudecerán de asombro porque verán algo jamás narrado y contemplarán algo inaudito.)

RESPONSORIO BREVE

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona: Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Cántico Evangélico

Benedictus, ant.: Encima de su cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Jesús el Nazareno, el rey de los judíos.»

(Otra forma: Fijaron encima de su cabeza un letrero indicando el motivo de su condenación: "Este es Jesús, el rey de los judíos".)

Benedictus Lc 1, 68-79*

EL MESÍAS Y SU PRECURSOR

Repetir antífona

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor y Maestro nuestro, que por nosotros te sometiste incluso a la muerte,
—enséñanos a someternos siempre a la voluntad del Padre.

Tú que siendo nuestra vida, quisiste morir en la cruz para destruir la muerte y todo su poder,
—haz que contigo sepamos morir también al pecado y resucitemos contigo a vida nueva.

Rey nuestro, que como gusano fuiste el desprecio del pueblo y la vergüenza de la gente,
—haz que tu Iglesia no se acobarde ante la humillación, sino que, como tú, proclame en toda circunstancia el honor del Padre.

Salvador de todos los hombres, que diste tu vida por los hermanos,
—enséñanos a amarnos mutuamente con un amor semejante al tuyo.

Tú que al ser elevado en la cruz atrajiste hacia ti a todos los hombres,
—reúne en tu reino a todos los hijos de Dios dispersos por el mundo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que somos hijos de Dios, oremos a nuestro Padre como Cristo nos enseñó:

Padre nuestro,

Oración

Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos.
—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del

Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Vísperas Viernes Santo (Propio)

Los que participan en la acción litúrgica de la Pasión del Señor no rezan hoy las Vísperas.

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO*

*Victoria tu reinarás

O

*Brazos rígidos y yertos, (como laudes)

SALMODIA

Antífona 1: Mirad, pueblos todos, y ved si hay dolor como el mío.

Salmo 115 ACCION DE GRACIAS EN EL TEMPLO

Por medio de Jesús ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza. (Hb 13,15)

Tenía fe, aún cuando dije:

"¡Qué desgraciado soy!"

Yo decía en mi apuro:

"Los hombres son unos mentirosos".

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre.

Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor

la muerte de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1: Mirad, pueblos todos, y ved si hay dolor como el mío.

Antífona 2: Mi aliento desfallece, mi corazón dentro de mí está yerto.

Salmo 142, 1-11 LAMENTACIÓN Y SÚPLICA ANTE LA ANGUSTIA

El arrogante, al obrar mal, proyecta su conciencia de ruindad sobre el perfil del humilde; mientras posa de bueno, para no mermar nada del prestigio y poder que ha logrado usurpar. El verdadero humilde, entre tanto, sólo se reporta a Dios.

El hombre no se justifica por cumplir la ley, sino por creer en Cristo Jesús (Ga 2, 16)

Señor, escucha mi oración;
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;
tú, que eres justo, escúchame.
No llames a juicio a tu siervo,
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,
empuja mi vida al sepulcro,
me confina a las tinieblas
como a los muertos ya olvidados.
Mi aliento desfallece,
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,
medito todas tus acciones,
considero las obras de tus manos
y extendiendo mis brazos hacia ti:
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,
que me falta el aliento.
No me escondas tu rostro,
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti.
Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,
que me refugio en ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.
Tu Espíritu, que es bueno,
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame
vivo;
por tu clemencia, sácame de la
angustia.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

R. Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: Mi aliento desfallece, mi
corazón dentro de mí está yerto.

Antífona 3: Jesús, cuando tomó el
vinagre, dijo: «Está cumplido.» E,
inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Cántico EL SIERVO DE DIOS, SU MISTERIO PASCUAL Flp. 2, 6-11

El Verbo divino encarnado se ha hecho siervo entre los
siervos de Dios, prescindiendo de la gloria que entre
estos, le correspondía como a Dios. Es así como
aparece cual el primero entre todos los mortales, sumo
sacerdote de la nueva alianza.

Cristo, a pesar de su condición divina,
no hizo alarde de su categoría de Dios,
al contrario, se despojó de su rango,
(se anonadó a sí mismo),
y tomo la condición de esclavo,
pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre

cualquiera,
se rebajó hasta someterse incluso a la
muerte
y muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo
y le concedió el “Nombre-sobre-todo-
nombre”;
de modo que al nombre de Jesús toda
rodilla se doble
en el cielo, en la tierra, en el abismo
y toda lengua proclame:
Jesucristo es Señor, para gloria de Dios
Padre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

R. Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: Jesús, cuando tomó el
vinagre, dijo: «Está cumplido.» E,
inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

LECTURA BREVE 1Pe 2, 21-24

Cristo padeció por nosotros, dejándonos
un ejemplo para que sigamos sus
huellas. Él no cometió pecado ni
encontraron engaño en su boca; cuando
le insultaban, no devolvía el insulto; en
su pasión no profería amenazas; al
contrario, se ponía en manos del que
juzga justamente. Cargado con nuestros
pecados subió al leño, para que,
muertos al pecado, vivamos para la
justicia. Sus heridas nos han curado.

RESPONSORIO BREVE

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona: Cristo, por nosotros, se
sometió incluso a la muerte, y una
muerte de cruz.

Cántico Evangélico

Magníficat, ant.: Cuando éramos
enemigos, fuimos reconciliados con Dios
por la muerte de su Hijo.

(**Otra forma:** Siendo enemigos, hemos
sido reconciliados con Dios por la
muerte de su Hijo.)

Magnificat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

*Repetir **antífona***

PRECES

Al conmemorar la muerte de nuestro Señor Jesucristo, de la que brotó la vida del mundo, oremos a Dios Padre, diciendo:

***Por la muerte de tu Hijo,
escúchanos Señor.***

Mantén, Señor, la unidad de la Iglesia.

Protege al Papa **N**.

Santifica por tu Espíritu a los obispos, presbíteros, diáconos y a todo tu pueblo santo.

Acrecienta la fe y la sabiduría de los catecúmenos.

Congrega a los cristianos en la unidad.

Haz que Israel llegue a conseguir en plenitud la redención.

Ilumina con tu gracia a los que no creen en Cristo.

Haz que los que no creen en Dios lleguen a descubrir tu amor a través de las obras de la creación.

Guía los pensamientos y decisiones de los gobernantes.

Concede tu consuelo a los atribulados.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Da tu perdón pleno a los difuntos.

Fieles a la recomendación del Salvador, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

Oración

Mira, Señor de bondad, a tu familia

santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Completas (D II)

Completas del domingo: las de después de las II Vísperas.

**SÁBADO SANTO
DE LA SEPULTURA DEL SEÑOR
Laudes (Propio)**

INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor, ábreme los labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Invitatorio

Ant.: Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros murió y fue sepultado.

SALMO DEL INVITATORIO

(23, 66, 94 o 99)*

*Repetir **antífona***

HIMNO

Jesús de María, Cordero santo,

Otro HIMNO

Venid al huerto, perfumes,
enjugar la blanca sábana;
en el tálamo nupcial
el Rey descansa.

Muertos de negros sepulcros,
venid a la tumba santa:

la Vida espera dormida,
La Iglesia aguarda.

Llegad al jardín creyentes,
tened en silencio el alma:
ya empiezan a ver los justos
la noche clara.

Oh dolientes de la tierra,
verted aquí vuestras lágrimas:
en la gloria de este cuerpo
serán bañadas.

Salve, cuerpo cobijado
bajo las divinas alas;
salve, casa del Espíritu,
nuestra morada. Amén.

SALMODIA

Antífona 1: Harán llanto como por el
hijo único, porque siendo inocente fue
muerto el Señor.

Salmo 63

Súplica contra los enemigos

Los perversos se creen amos del mundo agrediendo a
los mansos; pero Dios es justo juez, que tiene en su
mano la suerte de buenos y malos, y no es ajeno al
comportamiento de cada uno.

Este salmo se aplica especialmente
a la pasión del Señor (S. Agustín)

Escucha, oh Dios, la voz de mi lamento,
protege mi vida del terrible enemigo;
escóndeme de la conjura de los
perversos
y del motín de los malhechores:

afilan sus lenguas como espadas
Y disparan como flechas palabras
venenosas,
para herir a escondidas al inocente,
para herirlo por sorpresa y sin riesgo.

Se animan al delito,
calculan cómo esconder trampas,
Y dicen: «¿Quién lo descubrirá?»
Inventan maldades y ocultan sus
invenciones
porque su mente y su corazón no tienen
fondo:

Pero Dios los acribilla a flechazos,
por sorpresa los cubre de heridas;
su misma lengua los lleva a la ruina,
y los que lo ven menean la cabeza.

Todo el mundo se atemoriza,
proclama la obra de Dios y medita sus
acciones.

El justo se alegra con el Señor,
se refugia en Él,
y se felicitan los rectos de corazón.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

R. Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 1: Harán llanto como por el
hijo único, porque siendo inocente fue
muerto el Señor.

Antífona 2: Líbrame, Señor, de las
puertas del abismo.

Cántico ANGUSTIA Y CURACIÓN DEL MORIBUNDO Is. 38,10-14. 17-20

*El poder avasallador de la malignidad suscita el clamor
del hombre desde el sheol, desde el abismo. Es
también la oración del crucificado que resucitó de la
muerte.*

Yo soy el que vive; estaba muerto,
y tengo las llaves de la muerte. (Ap 1,18)

Yo pensé: "En medio de mis días
tengo que marchar hacia las puertas del
abismo;
me privan del resto de mis años."

Yo pensé: "Ya no veré más al Señor
en la tierra de los vivos,
ya no miraré a los hombres
entre los habitantes del mundo.

Levantán y enrollan mi vida,
como una tienda de pastores
Como un tejedor devanaba yo mi vida
y me cortan la trama."

Día y noche me estás acabando,
sollozo hasta el amanecer.

Me quiebran los huesos como un león,
día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina,
gimo como una paloma.
Mis ojos mirando al cielo se consumen:
Señor, que me oprimen, sal fiador por mí.

Me has curado, me has hecho revivir,
la amargura se me volvió paz
cuando detuviste mi alma ante la tumba vacía
y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias,
ni la muerte te alaba,
ni esperan en tu fidelidad
los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban:
como yo ahora.
El Padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas
todos nuestros días en la casa del Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: Líbrame, Señor, de las puertas del abismo.

Antífona 3: Estaba muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.

Salmo 150 ALABAD AL SEÑOR

Alabar al Señor por sus obras magníficas es nuestro gozo y la expresión de nuestro sentir frente a su realidad embargante.

Salmodiad con el espíritu, salmodiad con toda vuestra mente, es decir, glorificad a Dios con el cuerpo y con el alma. (Hesiquio)

Alabad al Señor en su templo,

alabadlo en su fuerte firmamento.

Alabadlo por sus obras magníficas,
alabadlo por su inmensa grandeza.

Alabadlo tocando trompetas,
alabadlo con arpas y cítaras,

alabadlo con tambores y danzas,
alabadlo con trompas y flautas,

alabadlo con platillos sonoros,
alabadlo con platillos vibrantes.

Todo ser que alienta, alabe al Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: Estaba muerto, pero ahora vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo.

LECTURA BREVE

Os 5,15c-6,2

Así dice el Señor:

«En su aflicción madrugarán para buscarme y dirán: “Vamos a volver al Señor: Él, que nos despedazó, nos sanará; Él, que nos hirió, nos vendará. En dos días nos sanará; al tercero nos resucitará; y viviremos delante de Él.”»

RESPONSORIO BREVE

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona. Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre».

Cántico Evangélico

Benedictus, ant.: Salvador del mundo, sálvanos; Tú que con tu cruz y tu sangre nos redimiste, socórrenos, Dios nuestro.

Benedictus Lc 1, 68-79*

*Repetir **antífona***

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Oh Señor, que junto a tu cruz y a tu sepulcro tuviste a tu Madre dolorosa que participó en tu aflicción,
—haz que tu pueblo sepa también participar en tu pasión.

Señor Jesús, que como grano de trigo caíste en la tierra para morir y dar con ello fruto abundante,
—haz que también nosotros sepamos morir también al pecado y vivir para Dios.

Oh Pastor de la Iglesia, que quisiste ocultarte en el sepulcro para dar la vida a los hombres,
—haz que nosotros sepamos también vivir escondidos contigo en Dios.

Nuevo Adán, que quisiste bajar al reino de la muerte, para librar a los justos que, desde el origen del mundo, estaban sepultados allí,
—haz que todos los hombres, muertos al pecado, escuchen tu voz y vivan.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que has querido que por el bautismo fuéramos sepultados contigo en la muerte,
—haz que, siguiéndote a ti, caminemos también nosotros en una vida nueva.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que somos hijos de Dios, oremos a nuestro Padre como Cristo nos enseñó:

Padre nuestro,

Oración

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Vísperas Sábado Santo (Propio)

SALUDO INICIAL:

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

***¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!**

O

***Venid al huerto, perfumes,** (como laudes)

SALMODIA

Antífona 1: Oh muerte, yo seré tu muerte; yo seré, oh abismo, tu aguijón.

(**Otra forma:** Oh muerte, yo seré tu muerte; país de los muertos, yo seré tu aguijón.)

Salmo 115 ACCION DE GRACIAS EN EL TEMPLO

Por medio de Jesús ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza. (Hb 13,15)

Tenía fe, aún cuando dije:

"¡Qué desgraciado soy!"

Yo decía en mi apuro:

"Los hombres son unos mentirosos".

frente a ti.

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.

El enemigo me persigue a muerte,
empuja mi vida al sepulcro,
me confina a las tinieblas
como a los muertos ya olvidados.
Mi aliento desfallece,
mi corazón dentro de mí está yerto.

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.

Recuerdo los tiempos antiguos,
medito todas tus acciones,
considero las obras de tus manos
y extendiendo mis brazos hacia ti:
tengo sed de ti como tierra reseca.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén.

Escúchame en seguida, Señor,
que me falta el aliento.
No me escondas tu rostro,
igual que a los que bajan a la fosa.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti.
Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma a ti.

Antífona 1: Oh muerte, yo seré tu muerte; yo seré, oh abismo, tu aguijón.
(**Otra forma:** Oh muerte, yo seré tu muerte; país de los muertos, yo seré tu aguijón.)

Líbrame del enemigo, Señor,
que me refugio en ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.
Tu Espíritu, que es bueno,
me guíe por tierra llana.

Antífona 2: Como Jonás estuvo en el vientre del cetáceo, tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Salmo 142, 1-11 LAMENTACIÓN Y SÚPLICA ANTE LA ANGUSTIA

El arrogante, al obrar mal, proyecta su conciencia de ruindad sobre el perfil del humilde; mientras posa de bueno, para no mermar nada del prestigio y poder que ha logrado usurpar. El verdadero humilde, entre tanto, sólo se reporta a Dios.

El hombre no se justifica por cumplir la ley, sino por creer en Cristo Jesús (Ga 2, 16)

Señor, escucha mi oración;
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;
tú, que eres justo, escúchame.
No llares a juicio a tu siervo,
pues ningún hombre vivo es inocente

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 2: Como Jonás estuvo en el vientre del cetáceo, tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra.

Antífona 3: «Destruid este templo —dice el Señor—, y en tres días lo levantaré.» Él hablaba del templo de su cuerpo.

Cántico EL SIERVO DE DIOS, SU MISTERIO PASCUAL Flp. 2, 6-11

El Verbo divino encarnado se ha hecho siervo entre los siervos de Dios, prescindiendo de la gloria que entre estos, le correspondía como a Dios. Es así como aparece cual el primero entre todos los mortales, sumo sacerdote de la nueva alianza.

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios, al contrario, se despojó de su rango, (se anonadó a sí mismo), y tomo la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el "Nombre-sobre-todo-nombre"; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona 3: «Destruid este templo —dice el Señor—, y en tres días lo levantaré.» Él hablaba del templo de su cuerpo.

LECTURA BREVE 1Pe 1,18-21

Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por vuestro bien.

Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio

gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza.

Otra forma:

Ya sabéis con qué os rescataron: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el cordero sin defecto ni mancha. Ya de antes de la creación del mundo estaba él predestinado para eso; y al fin de los tiempos se ha manifestado por amor a vosotros. Por él creéis en Dios que lo resucitó de entre los muertos y lo glorificó. Así vuestra fe y esperanza se centran en Dios.

RESPONSORIO BREVE

En lugar del responsorio breve, se dice:

Antífona. Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre».

Cántico Evangélico

Magníficat, ant.: Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él; y pronto lo glorificará.

Otra forma: Ahora ha entrado el Hijo del hombre en su gloria, y Dios ha recibido su glorificación por Él; Dios, a su vez, pronto lo revistió de su misma gloria.

Magníficat Lc 1, 46-55*

Alegría del alma en el Señor

Repetir antífona

PRECES

Adoremos a nuestro Redentor, que por nosotros y por todos los hombres quiso morir y ser sepultado para resucitar de entre los muertos, y supliquémosle, diciendo:

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, de tu corazón traspasado por la lanza salió sangre y agua, signo de cómo la Iglesia nacía de tu costado; —por tu muerte, por tu sepultura y por

tu resurrección vivifica, pues, a tu Iglesia.

Tú que te acordaste incluso de los apóstoles que habían olvidado la promesa de tu resurrección,
—no olvides tampoco a los que por no creer en tu triunfo viven sin esperanza.

Cordero de Dios, víctima pascual inmolada por todos los hombres,
—atrae desde tu cruz a todos los pueblos de la tierra.

Dios del universo, que contienes en ti todas las cosas y aceptaste, sin embargo, ser contenido en un sepulcro,
—libra a toda la humanidad de la muerte y concédele una inmortalidad gloriosa.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Cristo, Hijo de Dios vivo, que colgado en la cruz prometiste el paraíso al ladrón arrepentido,
—mira con amor a los difuntos, semejantes a ti por la muerte y la sepultura, y hazlos también semejantes a ti por su resurrección.

Fieles a la recomendación del Salvador, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro,

Oración

Señor todopoderoso, cuyo Unigénito descendió al lugar de los muertos y salió victorioso del sepulcro, te pedimos que concedas a todos tus fieles, sepultados con Cristo por el bautismo, resucitar también con él a la vida eterna.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

CONCLUSIÓN

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

Los que participan en la Vigilia pascual no rezan hoy las Completas.

HIMNOS

**TIEMPO DE CUARESMA: Hasta el
Sábado de la V semana (hasta
Semana Santa)**

VÍSPERAS

Te damos gracias, Señor

Te damos gracias, Señor,
porque has depuesto la ira
y has detenido ante el pueblo
la mano que lo castiga.

Tú eres el Dios que nos salva,
la luz que nos ilumina,
la mano que nos sostiene
y el techo que nos cobija.

Y sacaremos con gozo
del manantial de la Vida
las aguas que dan al hombre
la fuerza que resucita.

Entonces proclamaremos:
"¡Cantadle con alegría!
¡El nombre de Dios es grande;
su caridad, infinita!

¡Que alabe al Señor la tierra!
Contadle sus maravillas.
¡Qué grande, en medio del pueblo,
el Dios que nos justifica!". Amén.

Libra mis ojos de la muerte

Libra mis ojos de la muerte;
dale la luz que es su destino.
Yo, como el ciego del camino,
pido un milagro para verte.

Haz de esta piedra de mis manos
una herramienta constructiva;
cura su fiebre posesiva
y ábrela al bien de mis hermanos.

Que yo comprenda, Señor mío,
al que se queja y retrocede;
que el corazón no se me quede
desentendidamente frío.

Guarda mi fe del enemigo

(¡tantos me dicen que estás muerto!)
Tú que conoces el desierto,
dame tu mano y ven conmigo.

¿Para qué los timbres de sangre y nobleza?

¿Para qué los timbres de sangre y
nobleza?

Nunca los blasones
fueron lenitivo para la tristeza
de nuestras pasiones.
¡No me des coronas, Señor, de
grandeza!

¿Altivez? ¿Honores? Torres ilusorias
que el tiempo derrumba.
Es coronamiento de todas las glorias
un rincón de tumba.
¡No me des siquiera coronas mortuorias!

No pido el laurel que nimba al talento,
ni las voluptuosas
guirnalda de lujo y alborozamiento.
¡Ni mirtos ni rosas!
¡No me des coronas que se lleva el
viento!

Yo quiero la joya de penas divinas
que rasga las sienes.
Es para las almas que tú predestinas.
Sólo tú la tienes.
¡Si me das coronas, dámelas de
espinas! Amén.

OFICIO DE LECTURA

Llorando los pecados

Llorando los pecados
tu pueblo está, Señor.
Vuélvenos tu mirada
y danos el perdón.

Seguiremos tus pasos,
camino de la cruz,
subiendo hasta la cumbre
de la Pascua de luz.

La Cuaresma es combate;
las armas: oración,
limosnas y vigiliass
por el Reino de Dios.

"Convertid vuestra vida,
volved a vuestro Dios,
y volveré a vosotros",
esto dice el Señor.

Tus palabras de vida
nos llevan hacia ti,
los días cuaresmales
nos las hacen sentir. Amén.

Dame tu mano, María

Dame tu mano, María,
la de las tocas moradas;
clávame tus siete espadas
en esta carne baldía.
Quiero ir contigo en la impía
tarde negra y amarilla.
Aquí, en mi torpe mejilla,
quiero ver si se retrata
esa lividez de plata,
esa lágrima que brilla.

Déjame que te restañe
ese llanto cristalino
y a la vera del camino
permite que te acompañe.
Deja que en lágrimas bañe
la orla negra de tu manto
a los pies del árbol santo,
donde tu fruto se mustia.
Capitana de la angustia:
no quiero que sufras tanto.

Qué lejos, Madre, la cuna
y tus gozos de Belén:
"No, mi Niño, no. No hay quien
de mis brazos te desuna".
Y rayos tibios de luna,
entre las pajas de miel,
le acariciaban la piel
sin despertarle. ¡Qué larga
es la distancia y qué amarga
de Jesús muerto a Emmanuel!

¿Dónde está ya el mediodía
luminoso en que Gabriel,
desde el marco del dintel,
te saludó: "Ave, María"?
Virgen ya de la agonía,
tu Hijo es el que cruza ahí.
Déjame hacer junto a ti

ese agosto itinerario.
Para ir al monte Calvario,
cítame en Getsemaní.

A ti, doncella graciosa,
hoy maestra de dolores,
playa de los pecadores,
nido en que el alma reposa,
a ti ofrezco, pulcra rosa,
las jornadas de esta vía.
A ti, Madre, a quien quería
cumplir mi humilde promesa.
A ti, celestial princesa,
Virgen sagrada María. Amén.

LAUDES

Este es el día del Señor

Este es el día del Señor.
Este es el tiempo de la misericordia.

Delante de tus ojos
ya no enrojeceremos
a causa del antiguo
pecado de tu pueblo.
Arrancarás de cuajo
el corazón soberbio
y harás un pueblo humilde
de corazón sincero.

En medio de las gentes
nos guardas como un resto
para cantar tus obras
y adelantar tu reino.
Seremos raza nueva
para los cielos nuevos;
sacerdotal estirpe,
según tu Primogénito.

Caerán los opresores
y exultarán los siervos;
los hijos del oprobio
serán tus herederos.
Señalarás entonces
el día del regreso
para los que comían
su pan en el destierro.

¡Exulten mis entrañas!
¡Alégrese mi pueblo!
Porque el Señor que es justo
revoca sus decretos:

La salvación se anuncia
donde acechó el infierno,
porque el Señor habita
en medio de su pueblo.

En tierra extraña peregrinos

En tierra extraña peregrinos
con esperanza caminamos,
que, si arduos son nuestros caminos,
sabemos bien a dónde vamos.

En el desierto un alto hacemos,
es el Señor quien nos convida,
aquí comemos y bebemos
el pan y el vino de la Vida.

Para el camino se nos queda
entre las manos, guiadora,
la cruz, bordón, que es la vereda
y es la bandera triunfadora.

Entre el dolor y la alegría,
con Cristo avanza en su andadura
un hombre, un pobre que confía
y busca la ciudad futura. Amén.

HORA INTERMEDIA

Pastor, que con tus silbos amorosos

Pastor, que con tus silbos amorosos
me despertaste del profundo sueño,
tú me hiciste cayado de este leño
en que tiendes los brazos poderosos.

Vuelve los ojos a mi fe piadosos,
pues te confieso por mi amor y dueño,
y la palabra de seguir empeño
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, Pastor, que por amores mueres,
no te espante el rigor de mis pecados,
pues tan amigo de rendidos eres,
espera, pues, y escucha mis cuidados.
Pero ¿Cómo te digo que me esperes,
si estás, para esperar, los pies
clavados? Amén.

“MIÉRCOLES DE CENIZA”

Este mundo es el camino

Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pesar;
mas cumple tener buen tino

para andar esta jornada
sin error.

Partimos cundo nacemos,
andamos mientras vivimos,
y llegamos
al tiempo que fenecemos;
así que cuando morimos
descansamos.

Este mundo bueno fue
si bien usásemos de él
como debemos,
porque, según nuestra fe,
es para ganar aquel
que atendemos.

Aun aquel Hijo de Dios,
para subirnos al cielo,
descendió
a nacer acá entre nos,
y a vivir en este suelo
do murió. Amén.

Recuerde el alma dormida

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
como se pasa la vida,
como se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el placer,
como, después de acordado,
da dolor;
cómo, a nuestro parecer,
cualquiera tiempo pasado
fue mejor.

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en el mar,
que es el morir;
allí van los señoríos
derechos a se acabar
y consumir;
allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos;
y, llegados, son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pesar;
más cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.

Partimos cuando nacemos,
andamos mientras vivimos,
y llegamos
al tiempo que fenecemos;
así que cuando morimos
descansamos.

Este mundo bueno fue
si bien usásemos de él
como debemos,
porque, según nuestra fe,
es para ganar aquel
que atendemos.
Aún aquel Hijo de Dios,
para subirnos al cielo,
descendió
a nacer acá entre nos,
y a vivir en este suelo
do murió.

Hispanoamérica Cuaresma

"LAUDES"

DOMINGO

Oh sol de salvación, oh Jesucristo

Oh sol de salvación, oh Jesucristo,
alumbrá lo más hondo de las almas,
en tanto que la noche retrocede
y el día sobre el mundo se levanta.

Junto con este favorable tiempo
danos ríos de lágrimas copiosas,
para lavar el corazón que, ardiendo
en jubilosa caridad, se inmola.

La fuente que hasta ayer manó delitos
ha de manar desde hoy perenne llanto,
si con la vara de la penitencia
el pecho empedernido es castigado.

Ya se avecina el día, el día tuyo,
volverá a florecer el universo;
compartamos su gozo los que fuimos
devueltos por tu mano a tus senderos.

Oh Trinidad clemente, que te adoren
tierra y cielo a tus pies arrodillados,
y que nosotros, por tu gracia nuevos,
cantemos en tu honor un nuevo canto.
Amén

LUNES

Cuántas veces, Señor, me habéis llamado

¡Cuántas veces, Señor, me habéis
llamado,
y cuántas con vergüenza he respondido,
desnudo como Adán, aunque vestido
de las hojas del árbol del pecado!

Seguí mil veces vuestro pie sagrado,
fácil de asir, en una cruz asido,
y atrás volví otras tantas atrevido,
al mismo precio que me habéis
comprado.

Besos de paz os di para ofenderos,
pero si fugitivos de su dueño
yerran cuando los hallan los esclavos,

hoy que vuelvo con lágrimas a veros,
clavadme vos a vos en vuestro leño
y tendréisme seguro con tres clavos.
Amén.

MARTES

Edificaste una torre

Edificaste una torre
para tu huerta florida;
un lagar para tu vino
y, para el vino, una viña.

Y la viña no dio uvas,
ni el lagar buena bebida:
sólo racimos amargos
y zumos de amarga tinta.

Edificaste una torre,
Señor, para tu guarida;
un huerto de dulces frutos,
una noria de aguas limpias,
un blanco silencio de horas
y un verde beso de brisas.

Y esta casa que es tu torre,
este mi cuerpo de arcilla,

esta sangre que es tu sangre
y esta herida que es tu herida
te dieron frutos amargos,
amargas uvas y espinas.

¡Rompe, Señor, tu silencio,
rompe tu silencio y grita!
Que mi lagar enrojecza
cuando tu planta lo pise,
y que tu mesa se endulce
con el vino de tu viña. Amén.

MIÉRCOLES

Cuando vuelto hacia ti de mi pecado

Cuando vuelto hacia ti de mi pecado
iba pensando en confesar sincero
el dolor desgarrado y verdadero
del delito de haberte abandonado;

cuando pobre volvíme a ti humillado,
me ofrecí como inmundo pordiosero;
cuando, temiendo tu mirar severo,
bajé los ojos, me sentí abrazado.

Sentí mis labios por tu amor sellados
y ahogarse entre tus lágrimas divinas
la triste confesión de mis pecados.

Llenóse el alma en luces matutinas,
y, viendo ya mis males perdonados,
quise para mi frente tus espinas. Amén.

JUEVES

Pastor que con tus silbos amorosos

Pastor que con tus silbos amorosos
me despertaste del profundo sueño:
tú, que hiciste cayado de ese leño
en que tiendes los brazos poderosos,

vuelve los ojos a mi fe piadosos,
pues te confieso por mi amor y dueño
y la palabra de seguir te empeño
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, Pastor, pues por amores mueres,
no te espante el rigor de mis pecados,
pues tan amigo de rendidos eres.

Espera, pues, y escucha mis cuidados.
Pero ¿cómo te digo que me esperes,
si estás, para esperar, los pies

clavados? Amén.

VIERNES

Delante de la cruz los ojos míos

Delante de la cruz los ojos míos
quédenseme, Señor, así mirando,
y sin ellos quererlo estén llorando,
porque pecaron mucho y están fríos.

Y estos labios que dicen mis desvíos,
quédenseme, Señor, así cantando,
y sin ellos quererlo estén rezando,
porque pecaron mucho y son impíos.

Y así con la mirada en vos prendida,
y así con la palabra prisionera,
como la carne a vuestra cruz asida,

quédeseme, Señor, el alma entera;
y así clavada en vuestra cruz mi vida,
Señor, así, cuando queráis me muera.
Amén.

SÁBADO

Los hombros traigo cargados

Los hombros traigo cargados
de graves culpas, mi Dios;
dadme esas lágrimas vos
y tomad estos pecados.

Yo soy quien ha de llorar,
por ser acto de flaqueza;
que no hay en naturaleza
más flaqueza que el pecar.

Y, pues andamos trocados,
que yo peco y lloráis vos,
dadme esas lágrimas vos
y tomad estos pecados.

Vos sois quien cargar se puede
estas mis culpas mortales,
que la menor destas tales
a cualquier peso excede;

y, pues que son tan pesados
aquestos yerros, mi Dios,
dadme esas lágrimas vos
y tomad estos pecados.

Al Padre, al Hijo, al Amor,
alegres cantad, criaturas,

y resuene en las alturas
toda gloria y todo honor. Amén.

"VÍSPERAS"

I VÍSPERAS Domingo (SÁBADO Tarde)

Insigne defensor de nuestra causa

Insigne defensor de nuestra causa,
Señor y Salvador del pueblo humano,
acoge nuestras súplicas humildes,
perdona nuestras culpas y pecados.

El día con sus gozos y sus penas
pasó dejando huellas en el alma,
igual que nuestros pies en su camino
dejaron en el polvo sus pisadas.

No dejes de mirarnos en la noche,
dormida nuestra vida en su regazo;
vigila el campamento de los hombres,
camino de tu reino ya cercano.

Ahuyenta de tu pueblo la zozobra,
sé nube luminosa en el desierto,
sé fuerza recobrada en el descanso,
mañana y horizonte siempre abierto.

Bendice, Padre santo, la tarea
del pueblo caminante en la promesa;
llegados a Emaús, tu Hijo amado
nos parta el pan y el vino de la cena.
Amén.

II VÍSPERAS DOMINGO Oh bondadoso creador

Oh bondadoso Creador, escucha
la voz de nuestras súplicas y el llanto
que, mientras dura el sacrosanto ayuno
de estos cuarenta días, derramamos.

A ti, que escrutas nuestros corazones
y que conoces todas sus flaquezas,
nos dirigimos para suplicarte
la gracia celestial de tu indulgencia.

Mucho ha sido, en verdad, lo que
pecamos,
pero estamos, al fin, arrepentidos,
y te pedimos, por tu excelso nombre,
que nos cures los males que sufrimos.

Haz que, contigo ya reconciliados,
podamos dominar a nuestros cuerpos,
y, llenos de tu amor y de tu gracia,
no pequen más los corazones nuestros.

Oh Trinidad Santísima, concédenos,
oh simplicísima Unidad, otórganos
que los efectos de la penitencia
de estos días nos sean provechosos.
Amén.

LUNES

Ésta es la hora para el buen amigo

Ésta es la hora para el buen amigo,
llena de intimidad y confidencia,
y en la que, al examinar nuestra
conciencia,
igual que siente el rey, siente el
mendigo.

Hora en que el corazón encuentra abrigo
para lograr alivio a su dolencia
y, al evocar la edad de la inocencia,
logra en el llanto bálsamo y castigo.

Hora en que arrullas, Cristo, nuestra
vida
con tu amor y caricia inmensamente
y que a humildad y a llanto nos convida.

Hora en que un ángel roza nuestra
frente
y en que el alma, como cierva herida,
sacia su sed en la escondida fuente.
Amén.

MARTES

No me pesa, señor, haber faltado

No me pesa, Señor, haber faltado
por el eterno mal que he merecido,
ni me pesa tampoco haber perdido
el cielo como pena a mi pecado.

Pésame haber tus voces despreciado
y tus justos mandatos infringido,
porque con mis errores he ofendido
tu corazón, Señor, por mí llagado.

Llorar quiero mis culpas humillado,
y buscar a mis males dulce olvido

en la herida de amor de tu costado.

Quiero tu amor pagar, agradecido,
amándote cual siempre me has amado
y viviendo contigo arrepentido. Amén.

MIÉRCOLES

Heme, Señor, a tus divinas plantas

Heme, Señor, a tus divinas plantas,
baja la frente y de rubor cubierta,
porque mis culpas son tales y tantas,
que tengo miedo a tus miradas santas
y el pecho mío a respirar no acierta.

Mas ¡ay!, que renunciar la lumbre
hermosa
de esos divinos regalados ojos
es condenarme a noche tenebrosa;
y esa noche es horrible, es espantosa
para el que gime ante tus pies de
hinojos.

Dame licencia ya, Padre adorado,
para mirarte y moderar mi miedo;
mas no te muestres de esplendor
cercado;
muéstrate, Padre mío, en cruz clavado,
porque solo en la cruz mirarte puedo.
Amén.

JUEVES

Señor, la luz del día ya se apaga.

Señor, la luz del día ya se apaga,
la noche va extendiendo sus tinieblas;
alumbrá lo más hondo de las almas
en este santo tiempo de Cuaresma.

Conoces nuestra vida y nuestra historia
y sabes que también hemos pecado,
por eso hacia ti nos dirigimos
confiando que seremos perdonados.

Unidos con la Iglesia recorreremos
la senda que nos lleva hasta el Calvario,
llevando en nuestro cuerpo tus dolores,
sufriendo lo que aún no has completado.

Escucha nuestra voz, amado Padre,
que, junto con tu Hijo Jesucristo,
enviaste tu Espíritu a los hombres,
sellando con tu gracia sus destinos.
Amén.

VIERNES

Muere la vida y vivo yo sin vida

Muere la vida y vivo yo sin vida
ofendiendo la vida de mi muerte;
sangre divina de las venas vierte
y mi diamante su dureza olvida.

Está la majestad de Dios tendida
en una dura cruz, y yo de suerte
que soy de sus dolores el más fuerte
y de su cuerpo la mayor herida.

¡Oh duro corazón de mármol frío!
¿Tiene tu Dios abierto el lado izquierdo
y no te vuelves un copioso río?

Morir por él será divino acuerdo,
mas eres tú mi vida, Cristo mío,
y, como no la tengo, no la pierdo.
Amén.

COMPLETAS

Cuaresma

Tú, a quien he buscado, Señor

Tú, a quien he buscado, Señor,
en este día,
a quien he escuchado,
dame el reposo de esta noche.

Tú, a quien he cantado, Señor,
en este día,
a quien he orado,
dame el reposo de esta noche.

Tú, a quien yo he negado, Señor,
en este día,
a quien he amado,
dame el reposo de esta noche. Amén.

Cuando llegó el instante de tu muerte

Cuando llegó el instante de tu muerte
inclinaste la frente hacia la tierra,
como todos los mortales;
mas no eras tú el hombre derribado,
sino el Hijo que muerto nos contempla.

Cuando me llegue el tránsito esperado
y siga sin retorno por mi senda,
como todos los mortales,

el sueño de tu rostro será lumbre
y tu gloria mi gloria venidera.

El silencio sagrado de la noche
tu paz y tu venida nos recuerdan,
Cristo, luz de los mortales;
acepta nuestro sueño necesario
como secreto amor que a ti se llega.
Amén

SEMANA SANTA

VISPERAS

VICTORIA, TU REINARÁS

Victoria, tú reinarás.
¡Oh Cruz, tú nos salvarás!

El Verbo en ti clavado, muriendo, nos
rescató;
de ti, madero santo, nos viene la
redención.

Extiende por el mundo tu reino de
salvación.
¡Oh Cruz fecunda, fuente de vida y
bendición!

Impere sobre el odio tu reino de
caridad;
alcancen las naciones el gozo de la
unidad.

Aumenta en nuestras almas tu reino de
santidad;
el río de la gracia apague la iniquidad.

La gloria por los siglos a Cristo
libertador,
su cruz nos lleva al cielo, la tierra de
promisión.

LAUDES

JESÚS DE MARÍA, CORDERO SANTO

Jesús de María,
Cordero Santo,
pues miro vuestra sangre,
mirad mi llanto.

¿Cómo estáis de esta suerte,
decid, Cordero casto,

pues, naciendo tan limpio,
de sangre estáis manchado?
La piel divina os quitan
las sacrílegas manos,
no digo de los hombres,
pues fueron mis pecados.

Bien sé, Pastor divino,
que estáis subido en lo alto,
para llamar con silbos
tan perdido ganado.
Ya os oigo, Pastor mío,
ya voy a vuestro pasto,
pues como vos os dais
ningún pastor se ha dado.

¡Ay de los que se visten
de sedas y brocados,
estando vos desnudo,
sólo de sangre armado!
¡Ay de aquellos que manchan
con violencia sus manos,
los que llenan su boca
con injurias y agravios!

Nadie tendrá disculpa
diciendo que cerrado
halló jamás el cielo,
si el cielo va buscando.
Pues vos, con tantas puertas
en pies, mano y costado,
estáis de puro abierto
casi descuartizado.

¡Ay si los clavos vuestros
llegaran a mí tanto
que clavarán al vuestro
mi corazón ingrato!
¡Ay si vuestra corona,
al menos por un rato,
pasara a mi cabeza
y os diera algún descanso!

HORA INTERMEDIA

NO ME MUEVE MI DIOS PARA QUERERTE

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el
verte
clavado en esa cruz y escarnecido;
muéveme el ver tu cuerpo tan herido;
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, al fin, tu amor, y en tal
manera,
que, aunque no hubiera cielo, yo te
amara,
y, aunque no hubiera infierno, te
temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues, aunque lo que espero no
esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.
Amén.

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASION DEL SEÑOR

VÍSPERAS **¿QUIÉN ES ÉSTE QUE VIENE?**

¿Quién es éste que viene,
recién atardecido,
cubierto con su sangre
como varón que pisa los racimos.

Este es Cristo, el Señor,
convocado a la muerte,
glorificado en la resurrección.

¿Quién es este que vuelve,
glorioso y malherido,
y, a precio de su muerte,
compra la paz y libra a los cautivos.

Este es Cristo, el Señor,
convocado a la muerte,
glorificado en la resurrección.

Se durmió con los muertos,
y reina entre los vivos;
no le venció la fosa,
porque el Señor sostuvo a su Elegido.

Este es Cristo, el Señor,
convocado a la muerte,

glorificado en la resurrección.

Anunciad a los pueblos
qué habéis visto y oído;
aclamad al que viene
como la paz, bajo un clamor de olivos.
Amén.

LAUDES **EL PUEBLO QUE FUE CAUTIVO**

El pueblo que fue cautivo
y que tu mano libera
no encuentra mayor palmera
ni abunda en mejor olivo.
Viene con aire festivo
para enramar tu victoria,
y no te ha visto en su historia,
Dios de Israel, más cercano:
Ni tu poder más a mano
ni más humilde tu gloria.

¡Gloria, alabanza y honor!
Gritad: "¡Hosanna!", y haceos
como los niños hebreos
al paso del Redentor.
¡Gloria y honor
al que viene en el nombre del Señor!
Amén.

SANTO TRIDUO PASCUAL **DE LA MUERTE Y RESURRECCIÓN** **DEL SEÑOR**

JUEVES SANTO DE LA CENA DEL SEÑOR

VÍSPERAS **MEMORIAL DE LA MUERTE DEL SEÑOR**

¡Memorial de la muerte del Señor,
pan vivo que a los hombres das la vida!
Da a mi alma vivir sólo de ti,
y tu dulce sabor gustarlo siempre.

Pelícano piadoso, Jesucristo,
lava mis manchas con tu sangre pura;
pues una sola gota es suficiente
para salvar al mundo del pecado.

¡Jesús, a quien ahora veo oculto!

Te pido que se cumpla lo que ansío:
qué, mirándote al rostro cara a cara,
sea dichoso viéndote en tu gloria.
Amén.

PANGE LINGUA

Pange lingua, gloriosi corporis
mysterium,
sanguinisque pretiosi, quem in mundi
pretium
fructus ventris generosi rex effudit
gentium.

Nobis datus, nobis natus ex intacta
Virgine,
et in mundo conversatus sparso verbi
semine,
sui moras incolatus miro clausit ordine.

In supremae nocte cenae recumbens
cum fratribus,
observata lege plene cibis in legalibus,
cibum turbae duodenae se dat suis
manibus.

Verbum caro panem verbum verbo
carnem efficit
fitque sanguis Christi merum, et, si
sensus deficit,
ad firmandum cor sincerum sola fides
sufficit.

VIERNES SANTO

LAUDES

¡OH CRUZ FIEL, ÁRBOL ÚNICO EN NOBLEZA!

¡Oh Cruz fiel, árbol único en nobleza!

Jamás el bosque dio mejor tributo en hoja, en flor y en fruto.

¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la Vida empieza con un peso tan dulce en su corteza!

Cantemos la nobleza de esta guerra,
el triunfo de la sangre y del madero;
y un Redentor, que en trance de
Cordero,
sacrificado en cruz, salvó la tierra.

Dolido mi Señor por el fracaso
de Adán, que mordió muerte en la
manzana,
otro árbol señaló, de flor humana,
que reparase el daño paso a paso.

Y así dijo el Señor: "¡Vuelva la Vida,
y que el Amor redima la condena!"
La gracia está en el fondo de la pena,
y la salud naciendo de la herida.

¡Oh plenitud del tiempo consumado!
Del seno de Dios Padre en que vivía,
ved la Palabra entrando por María
en el misterio mismo del pecado.

¿Quién vió en más estrechez gloria más
plena,
y a Dios como el menor de los
humanos?
Llorando en el pesebre, pies y manos
le faja una doncella nazarena.

En plenitud de vida y de sendero,
dió el paso hacia la muerte porque él
quiso.
Mirad de par en par el paraíso
abierto por la fuerza de un Cordero.

Vinagre y sed la boca, apenas gime;
y, al golpe de los clavos y la lanza,
un mar de sangre fluye, inunda, avanza
por tierra, mar y cielo, y los redime.

Ablándate, madero, tronco abrupto
de duro corazón y fibra inerte;
doblégate a este peso y esta muerte
que cuelga de tus ramas como un fruto.

Tú, solo entre los árboles, crecido
para tender a Cristo en tu regazo;
tú, el arca que nos salva; tú, el abrazo
de Dios con los verdugos del Ungido.

***Al Dios de los designios de la historia,
que es Padre, Hijo y Espíritu, alabanza;
al que en la cruz devuelve la esperanza
de toda salvación, honor y gloria.***

Amén.

(Nota: este himno para Semana Santa se suele dividir en dos, para laudes: la parte en cursiva negrita, para vísperas: lo que está en color claro).

SEMANA SANTA HISPANOAMÉRICA "Laudes"

DOMINGO de RAMOS: El pueblo que fue cautivo

El pueblo que fue cautivo
y que tu mano libera
no encuentra mayor palmera
ni abunda en mejor olivo.
Viene con aire festivo
para enramar tu victoria,
y no te ha visto en su historia,
Dios de Israel, más cercano:
Ni tu poder más a mano
ni más humilde tu gloria.

¡Gloria, alabanza y honor!
Gritad: "¡Hosanna!", y haceos
como los niños hebreos
al paso del Redentor.
¡Gloria y honor
al que viene en el nombre del Señor!
Amén.

LUNES SANTO: Dieron muerte al Heredero

Dieron muerte al Heredero,
su oblación es haz de luz
reina Dios desde el madero
fulge el signo de la cruz.

En los cielos contemplamos
nuestra prenda tan locuaz
como símbolo divino
de salud, de amor, de paz.

¡Resplandece, brilla, avanza,
oh estandarte del gran Rey!
¡Oh cruz, única esperanza
y resumen de su ley!

Que presidas nuestra suerte
-cada cual con nuestra cruz-
y en la hora de la muerte

nos conduzcas a Jesús.

Gloria al Padre con el Hijo
y el Espíritu de amor;
las tres personas reciban
por la cruz igual honor. Amén

MARTES SANTO: Ojos muertos que miráis

Ojos muertos que miráis
con mirar indescriptible,
y con fuerza irresistible,
atraéis y cautiváis,
¿porqué, si muertos estáis,
tenéis tan viva expresión
que así turbáis mi razón
trocando vuestras miradas
en dos punzantes espadas
que parten el corazón?

Al veros, ojos piadosos,
todo mi ser se conmueve.
¿Quién a miraros se atreve
sin llorar, ojos llorosos?
Me cautiváis amorosos,
me reprendéis justicieros,
inspiráis dolor y calma,
sois tiernos y sois severos,
y las borrascas del alma
enfrenáis sólo con veros.

¡Ah! Permitid ojos píos,
ojos que sois el encanto
del cielo, que con mi llanto
borre mis locos desvíos;
bebí en cenagosos ríos
aguas de ponzoñas llenas
que al infiltrarse en mis venas,
causaron fiebres ardientes.
¡Cómo olvidé que erais fuentes
de aguas dulces y serenas! Amén.

MIÉRCOLES SANTO: En tus manos, Señor, pongo mi vida

En tus manos, Señor, pongo mi vida
con todas sus angustias y dolores;
que en ti florezcan frescos mis amores
y que halle, apoyo en ti mi fe caída.

Quiero ser como cera derretida
que modelen tus dedos creadores;

y morar para siempre sin temores
de tu costado en la sangrienta herida.

Vivir tu muerte y tus dolores grandes,
disfrutar tus delicias verdaderas
y seguir el camino por donde andes.

Dame, Señor, huir de mis quimeras
dame, Señor, que quiera lo que mandes
para poder querer lo que tú quieras.
Amén.

JUEVES SANTO

No me mueve mi Dios, para quererte

No me mueve mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el
verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido,
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin tu amor y en tal
manera,
que, aunque no hubiera cielo, yo te
amara,
y, aunque no hubiera infierno, te
temiera.

No tienes que me dar porque te quiera;
pues, aunque cuanto espero no
esperara;
lo mismo que te quiero te quisiera.
Amén.

VIERNES SANTO:

Brazos rígidos y yertos

Brazos rígidos y yertos,
por dos garfios traspasados,
que aquí estáis por mis pecados,
para recibirme abiertos,
para esperarme clavados.

Cuerpo llagado de amores,
yo te adoro y yo te sigo;
yo, Señor de los señores,
quiero partir tus dolores
subiendo a la cruz contigo.

Quiero en la vida seguirte
y por sus caminos irte
alabando y bendiciendo,
y bendecirte sufriendo
y muriendo bendecirte.

Que no ame la poquedad
de cosas que van y vienen;
que adore la austeridad
de estos sentires que tienen
sabores de eternidad;

que sienta una dulce herida
de ansia de amor desmedida;
que ame tu ciencia y tu luz;
que vaya, en fin, por la vida
como tú estás en la cruz:

de sangre los pies cubiertos,
llagados de amor las manos,
los ojos al mundo muertos
y los dos brazos abiertos
para todos mis hermanos. Amén.

SÁBADO SANTO:

Venid al huerto perfumes

Venid al huerto, perfumes,
enjugad la blanca sábana;
en el tálamo nupcial
el Rey descansa.

Muertos de negros sepulcros,
venid a la tumba santa:
la Vida espera dormida,
la Iglesia aguarda.

Llegad al jardín creyentes,
tened en silencio el alma:
ya empiezan a ver los justos
la noche clara.

Oh dolientes de la tierra,
verted aquí vuestras lágrimas:
en la gloria de este cuerpo
serán bañadas.

Salve, cuerpo cobijado
bajo las divinas alas;
salve, casa del Espíritu,
nuestra morada. Amén.

Semana Santa Hispanoamérica **"Vísperas"**

I VÍSPERAS DOMINGO DE RAMOS **(Sábado tarde)**

Las banderas reales se adelantan

Las banderas reales se adelantan
y la cruz misteriosa en ellas brilla:
la cruz en que la vida sufrió muerte
y en que, sufriendo muerte, nos dio
vida.

Ella sostuvo el sacrosanto cuerpo
que, al ser herido por la lanza dura,
derramó sangre y agua en abundancia
para lavar con ellas nuestras culpas.

En ella se cumplió perfectamente
lo que David profetizó en su verso,
cuando dijo a los pueblos de la tierra:
«Nuestro Dios reinará desde un
madero.»

¡Árbol lleno, de luz, árbol hermoso,
árbol ornado con la regla púrpura,
y destinado a que su tronco digno
sintiera el roce de la carne pura!

¡Dichosa cruz que con tus brazos firmes,
en que estuvo colgado, nuestro precio,
fuiste balanza para el cuerpo santo
que arrebató su presa a los infiernos.

A ti, que eres la única esperanza,
te ensalzamos, oh cruz, y te rogamos
que acrecientes la gracia de los justos
y borres los delitos de los malos.

Recibe, oh Trinidad, fuente salubre,
la alabanza de todos los espíritus,
y tú que con tu cruz nos das triunfo,
añádenos el premio, oh Jesucristo.
Amén.

II VÍSPERAS DOMINGO DE RAMOS **Llevaba roja la túnica**

Llevaba roja la túnica
y enrojecido el cabello.
¿De dónde, con pies sangrantes,

avanzas tú, Lagarero?
"Del monte de la batalla
y de la victoria vengo; rojo fue mi
atardecer,
blanco será mi lucero".
Llevaba roja la túnica,
roja de sangre y fuego.

También de blanco le vi
el vestido y el aliento;
bello como las estrellas,
como flor de cardo bello.
Rojo como la amapola
y blanco como un cordero:
carmesíes sus heridas
y blancos sus pensamientos.
Llevaba blanca la túnica,
blanca de amor y fuego.

Por toda la negra tierra
el chorro de sus veneros:
sangre preciosa su sangre
que hace blanco el sufrimiento.
¡Oh Cristo, de sangre roja!
¡Oh Cristo, dolor supremo!
A ti el clamor de los hombres,
en ti nuestros clavos fieros.
Llevaba blanca la túnica,
blanca de amor y fuego. Amén.

LUNES SANTO

Muere Jesús del Gólgota en la cumbre

Muere Jesús del Gólgota en la cumbre'
con amor perdonando al que le hería:
siente deshecho el corazón María
del dolor en la inmensa pesadumbre.

Se aleja con pavor la muchedumbre
cumplida ya la santa profecía;
tiembla la tierra; el luminar del día,
cegado a tanto horror, pierde su
lumbre.

Se abren las tumbas, se desgarran el
velo
y, a impulsos del amor, grande y
fecundo,
parece estar la cruz signo de duelo,

cerrando, augusta, con el pie el
profundo,

con la excelsa cabeza abriendo el cielo
y con los brazos abarcando el mundo.
Amén.

MARTES SANTO

Brille la cruz del Verbo, luminosa

Brille la cruz del Verbo, luminosa,
brille como la carne sacratísima
de aquel Jesús nacido de la Virgen
que en la gloria del Padre vive y brilla.

Gemía Adán doliente y conturbado,
lágrimas Eva junto a Adán vertía:
brillen sus rostros por la cruz gloriosa,
cruz que se enciende cuando el Verbo
expira.

¡Salve, cruz de los montes y caminos,
junto al enfermo suave medicina
regio trono de Cristo en las familias,
cruz de nuestra fe, salve cruz bendita!

Reine el Señor crucificado,
levantando la cruz donde moría;
nuestros enfermos ojos buscan luz,
nuestros labios el río de la vida.

Te adoramos, oh cruz que fabricamos
pecadores con manos deicidas;
te adoramos, ornato del Señor,
sacramento de nuestra eterna dicha.
Amén.

MIÉRCOLES SANTO

Vengo, Señor, cabe las ígneas huellas

Vengo, Señor, cabe las ígneas huellas
de tus sacras heridas luminosas:
quíntuple abrir de inmarcesibles rosas,
suma constelación de cinco estrellas.

Vengo a poblar sus oquedades bellas,
a estudiar en sus aulas silenciosas,
y a beber, con ternuras dolorosas,
la miel de acíbar que pusiste en ellas.

Cuando zozobre mi valor, inerme,
y vaya en turbias ansias a abismarme
y llagado también llegue yo a verme,

deja a tus dulces llagas allegarme,
y en sus íntimos claustros esconderme,

y en su divina suavidad curarme.
Amén.

JUEVES SANTO

En la Cena del Cordero

En la Cena del Cordero
y habiendo ya cenado,
acabada la figura,
comenzó lo figurado.

Por mostrar Dios a los suyos
cómo está de amor llagado,
todas las mercedes juntas
en una las ha cifrado.

Pan y vino material
en sus manos ha tomado
y, en lugar de pan y vino,
cuerpo y sangre les ha dado.

Si un bocado nos dio muerte,
la vida se da en bocado;
si el pecado dio el veneno,
el remedio Dios lo ha dado.

Haga fiesta el cielo y tierra
y alégrese lo criado,
pues, Dios no cabiendo en ello,
en mi alma se ha encerrado. Amén

Viernes y Sábado Santo

(Ver documento propio o en himnos laudes)

Viernes: [Brazos rígidos y yertos*](#)

Sábado: [Venid al huerto perfumes*](#)

ANEXO: LAUDES Y VÍSPERAS
PARTES COMUNES

RESPONSORIO BREVE

Domingos Cuaresma
"Parte Común"

Vísperas I y II

V/. Escúchanos, Señor, y ten piedad.
Porque hemos pecado contra ti.

R/. Escúchanos, Señor, y ten piedad.
Porque hemos pecado contra ti.

V/. Cristo, oye los ruegos de los que te suplican.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Escúchanos, Señor, y ten piedad.
Porque hemos pecado contra ti.

Laudes

V/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

V/. Tú que fuiste triturado por nuestros crímenes,

R/. Ten piedad de nosotros.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Cristo, Hijo de Dios vivo, ten piedad de nosotros.

Resto Días
"Parte Común"

Laudes

V/. Él me librá de la red del cazador.

R/. Él me librá de la red del cazador.

V/. Me cubrirá con sus plumas.

R/. De la red del cazador

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Él me librá de la red del cazador.

Vísperas

V/. Yo dije: Señor, ten misericordia.

R/. Yo dije: Señor, ten misericordia.

V/. Sáname, porque he pecado contra ti.

R/. Señor, ten misericordia.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Yo dije: Señor, ten misericordia.

Semana Santa

Domingo a Jueves
Laudes

V/. Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

R/. Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

V/. De toda raza, lengua, pueblo y nación.

R/. Con tu sangre.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Nos has comprado, Señor, con tu sangre.

Domingo a Miércoles
Vísperas

V/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

V/. Porque con tu cruz has redimido al mundo.

R/. Y te bendecimos.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

CÁNTICOS EVANGÉLICOS:

Laudes:

Benedictus **Lc 1, 68-79**

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su
pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros
enemigos
y de la mano de todos los que nos
odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre
Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del
Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de
nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en
tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

R. Como era en el principio, ahora y

siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Vísperas:

Magnificat **Lc 1, 46-55**

Alegría del alma en el Señor

Proclama mi alma la grandeza del
Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi
salvador;
porque ha mirado la humillación de su
esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras
grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo.
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros
padres-
en favor de Abrahán y su descendencia
por siempre.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

R. Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Contenido

Contenido	1
Normas particulares del tiempo de Cuaresma según la Conferencia Episcopal Española	3
Breve guía para Cuaresma	5
Marzo de 2025	6
Abril de 2025.....	7
Forma de comenzar el rezo:.....	9
• <i>Si laudes es el primer rezo del oficio divino:</i>	9
INVOCACIÓN INICIAL	9
Antífona para el Invitatorio.....	9
Salmos del invitatorio	9
SALMO 23: Entrada solemne de Dios en su templo. 9	
Salmo 66: Que todos los Pueblos alaben al Señor . 10	
Salmo 94: Invitación a la alabanza divina.....	10
Salmo 99: Alegría de los que entran en el templo . 10	
• <i>Si antes se ha rezado ya alguna otra hora:</i>	11
SALUDO INICIAL	11
DESARROLLO DE LA ORACIÓN EN EL TIEMPO PROPIO DE CUARESMA	11
Domingos	11
<i>I Vísperas Domingos</i>	11
<i>Laudes</i>	14
<i>II Vísperas Domingos</i>	16
Lunes	19
Martes	23
Miércoles	27
Jueves	32
Viernes	37
Sábados	40
VIERNES SANTO	43
SÁBADO SANTO	49
HIMNOS	56
<i>TIEMPO DE CUARESMA: Hasta el Sábado de la V semana (hasta Semana Santa)</i>	56
VÍSPERAS	56

Te damos gracias, Señor	56
Libra mis ojos de la muerte	56
¿Para qué los timbres de sangre y nobleza?	56

OFICIO DE LECTURA

Llorando los pecados	56
Dame tu mano, María	57

LAUDES

Este es el día del Señor	57
En tierra extraña peregrinos.....	58

HORA INTERMEDIA

Pastor, que con tus silbos amorosos	58
---	----

“MIÉRCOLES DE CENIZA”

Este mundo es el camino.....	58
Recuerde el alma dormida	58

Hispanoamérica

“LAUDES”

DOMINGO	59
Oh sol de salvación, oh Jesucristo	59
LUNES.....	59
Cuántas veces, Señor, me habéis llamado.....	59
MARTES.....	59
Edificaste una torre.....	59
MIÉRCOLES	60
Cuando vuelto hacia ti de mi pecado	60
JUEVES	60
Pastor que con tus silbos amorosos	60
VIERNES	60
Delante de la cruz los ojos míos	60
SÁBADO	60
Los hombros traigo cargados.....	60

“VÍSPERAS”

I VÍSPERAS Domingo	61
Insigne defensor de nuestra causa	61
II VÍSPERAS DOMINGO.....	61
Oh bondadoso creador	61
LUNES.....	61
Ésta es la hora para el buen amigo	61
MARTES.....	61
No me pesa, señor, haber faltado	61
MIÉRCOLES	62
Heme, Señor, a tus divinas plantas.....	62
JUEVES	62
Señor, la luz del día ya se apaga.	62
VIERNES	62
Muere la vida y vivo yo sin vida	62

COMPLETAS

Tú, a quien he buscado, Señor	62
Cuando llegó el instante de tu muerte	62

SEMANA SANTA.....

VISPERAS

VICTORIA, TU REINARÁS	63	Domingos Cuaresma	70
LAUDES	63	Vísperas I y II	70
JESÚS DE MARÍA, CORDERO SANTO	63	Laudes	70
HORA INTERMEDIA	63	Resto Días	70
NO ME MUEVE MI DIOS PARA QUERERTE	63	Laudes	70
DOMINGO DE RAMOS	64	Vísperas	70
VÍSPERAS	64	Semana Santa	70
¿QUIÉN ES ÉSTE QUE VIENE?	64	Domingo a Jueves	70
LAUDES	64	Laudes	70
EL PUEBLO QUE FUE CAUTIVO	64	Domingo a Miércoles	70
JUEVES SANTO	64	Vísperas	70
VÍSPERAS	64	CÁNTICOS EVANGÉLICOS:	71
MEMORIAL DE LA MUERTE DEL SEÑOR	64	Laudes:	71
PANGE LINGUA	65	Benedictus Lc 1, 68-79	71
VIERNES SANTO	65	Vísperas:	71
LAUDES	65	Magnificat Lc 1, 46-55	71
¡OH CRUZ FIEL, ÁRBOL ÚNICO EN NOBLEZA! ...	65	Contenido	72
SEMANA SANTA HISPANOAMÉRICA	66		
“Laudes”	66		
DOMINGO de RAMOS:	66		
El pueblo que fue cautivo	66		
LUNES SANTO:	66		
Dieron muerte al Heredero	66		
MARTES SANTO:	66		
Ojos muertos que miráis	66		
MIÉRCOLES SANTO:	66		
En tus manos, Señor, pongo mi vida	66		
JUEVES SANTO	67		
No me mueve mi Dios, para quererte	67		
VIERNES SANTO:	67		
Brazos rígidos y yertos	67		
SÁBADO SANTO:	67		
Venid al huerto perfumes	67		
“Vísperas”	68		
I VÍSPERAS DOMINGO DE RAMOS	68		
Las banderas reales se adelantan	68		
II VÍSPERAS DOMINGO DE RAMOS	68		
Llevaba roja la túnica	68		
LUNES SANTO	68		
Muere Jesús del Gólgota en la cumbre	68		
MARTES SANTO	69		
Brille la cruz del Verbo, luminosa	69		
MIÉRCOLES SANTO	69		
Vengo, Señor, cabe las ígneas huellas	69		
JUEVES SANTO	69		
En la Cena del Cordero	69		
Viernes y Sábado Santo	69		
ANEXO: LAUDES Y VÍSPERAS PARTES COMUNES	70		
RESPONSORIO BREVE	70		